

Xipe tottek

Revista trimestral del Departamento Filosofía y Humanidades ITESO

Vol. XIX/No.4/31 de Diciembre de 2010/60 Pesos



76

Educación y ciudadanía
Vivir como si fuera el último día
Egloga IV de Virgilio
Mujeres zapatistas III, b

● PRESENTACIÓN	
<i>Centenario y Bicentenario</i>	pág.304
● FILOSOFÍA	
<i>Ciclo Filosofía y Educación</i>	
<i>Filosofía como paradigma educativo para la ciudadanía en el contexto democrático liberal</i>	pág.309
Dr. Julio Quesada Martín	
● DFIH (Departamento de Filosofía y Humanidades, ITESO)	
<i>Vive cada día como si fuera el último. Breve análisis de una frase popular desde la filosofía de Heidegger</i>	pág.320
Lic. Jesús Norberto García Báez	
● CEFyT (Cibernética, Erótica, Filosofía y Teología)	
<i>Introducción a la futurología filosófica</i>	pág.333
Mtro. Eduardo Quintana Salazar	



Revista trimestral del Departamento Filosofía y Humanidades, ITESO (antes ILFC), Guadalajara. Vol. XIX, No. 4. No. de Publicación 76. 31 de Diciembre de 2010

● PARL_RELIG (Parlamento de las Religiones del Mundo)	
<i>Ciencia, Opinión, Religiones</i>	pág.346
César Villa Torres	
● LITERATURA	
<i>Sicelides musæ. Una nueva edad de oro (Égloga IV de Virgilio)</i>	pág.348
Ramón Sevilla, sj	
● CINE	
<i>Pederastia de película</i>	pág.365
Dr. Luis García Orso, sj	
● DERECHOS HUMANOS	
<i>Mujeres zapatistas y las luchas de género. III b: En documentos y comunicados del EZLN</i>	pág.369
Dr. David Velasco Yáñez, sj	
● RECENSIONES	
<i>Introducción a la filosofía (o guía para perplejos)</i>	pág.396
Recensión del Lic. Fernando Suárez Cázares	
● ÍNDICE GENERAL 2010.....	pág.398
● NAVIDAD 2010.....	pág.400

Centenario y Bicentenario

In memoriam

En octubre 2010 falleció María Teresa Jiménez Campos, mucho tiempo insigne colaboradora de nuestra revista *Xipe Totek*.



En nuestro México ha habido numerosos escritos sobre el tema. Nos limitamos a un punto: La situación de nuestros indígenas sigue siendo lamentable, como lo hemos presentado en cada número de esta revista. No podemos decir que la Independencia o la Revolución hayan sido en su provecho. Sin embargo la problemática rebasa nuestras fronteras. A manera de muestra tenemos la situación de los mapuches en Chile. Presentamos dos documentos que pueden servir a los mexicanos para vernos como en un espejo. Tal es la participación de *Xipe Totek* en estas fiestas.

I. Carta de Obispos de Chile. *Justicia y paz con el pueblo mapuche.*

1. La necesidad de una respetuosa, plena y justa participación de los pueblos originarios de nuestra patria en la sociedad chilena es cada vez más apremiante. Todavía no se borran en nuestra memoria los difíciles momentos vividos en años anteriores y nuevamente nos encontramos con graves situaciones de tensión que amenazan la salud y la vida de hermanos nuestros y la paz social. Es hora que demos pasos significativos para avanzar en una convivencia fraterna, justa y pacífica entre todos quienes vivimos en nuestro querido Chile.

2. Es cierto que no se trata de algo fácil ni rápido, pues hay de por medio tradiciones, culturas, leyes y normas administrativas diversas que dificultan los acuerdos. Sin embargo, por sobre esa realidad, hay personas tanto en las comunidades mapuches como entre las autori-

dades del país, con valores de amor y respeto por los seres humanos y por la Creación que deben servir como puentes para acercarse mutua y fraternalmente. En este camino, la Iglesia ha cumplido y está dispuesta a seguir cumpliendo un papel de acercamiento justo y solidario, sobre la base de los imperativos del Evangelio que la guían.

3. Con el ánimo de colaborar en la grave situación que actualmente enfrentamos, solicitamos encarecidamente a quienes ejercen las responsabilidades de gobernar, de legislar y de juzgar, que actúen prontamente, con apertura para encontrar las medidas legales y administrativas necesarias que pongan fin a las huelgas de hambre de los comuneros mapuches, sobre todo en lo relacionado con la legislación antiterrorista que les es aplicada, imponiendo así los imperativos éticos que presenta esta imprevista situación por sobre otro tipo de consideraciones que pasan a ser secundarias. Sería un signo de magnanimidad, fortaleza y benevolencia ahora que celebramos el bicentenario de Chile, que tiene vocación de unidad y solidaridad.

4. Una pronta solución a la huelga de hambre, fortalece y legitima las declaraciones de intención del gobierno, que plantean el inicio de un nuevo trato para el pueblo mapuche. Una actitud como la planteada abre también una oportunidad para continuar trabajando, con humildad y humanidad, junto con los pueblos originarios en la búsqueda de su plena participación social, cultural, económica y política, respetando sus derechos fundamentales.

5. Rogamos también a los miembros de las comunidades mapuches que eviten que algunos de sus integrantes pongan en riesgo sus vidas y continúen su lucha por otros medios legítimos. La Iglesia está dispuesta a acompañarlos en sus justas reivindicaciones y reitera que el pueblo mapuche requiere respeto y diálogo, evitando las soluciones de fuerza, a veces impuesta por el uso de leyes injustas para estas realidades.

6. Desde ya agradecemos los esfuerzos que se han hecho, tanto por parte del Gobierno como de los comuneros mapuches para buscar formas de iniciar un diálogo conducente a resolver estas situaciones, y lamentamos que hasta ahora no hayan dado el fruto esperado. Les pedimos

apremiantemente que cedan en aquellas de sus posiciones que les han impedido avanzar y, en un gesto propio de seres humanos conscientes, establezcan mecanismos para iniciar cuanto antes esos diálogos. Por de pronto, rogamos a los comuneros mapuches que depongan su huelga de hambre y al Gobierno que adopte prontamente medidas legales concretas que vayan en la dirección de solucionar este conflicto.

7. Invitamos a todos los creyentes y en particular a las comunidades católicas a elevar sus oraciones al Padre de la Misericordia para que lo más prontamente posible se llegue a una solución digna y justa para todos.

† Alejandro Goic Karmelic, Obispo de Rancagua, Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile.

† Ricardo Ezzati Andrello, Arzobispo de Concepción

† Manuel Camilo Vial Risopatrón, Obispo de Temuco

II. Carta de Eugenio Valenzuela, Provincial jesuita de Chile a los jesuitas, sobre la huelga de hambre de comuneros mapuches

Queridos Compañeros: Todos hemos seguido con preocupación la huelga de hambre que por más de 60 días realizan comuneros mapuches en las cárceles de Concepción, Lebu, Angol, Cholchol, Temuco y Valdivia. Varios de ellos están en prisión preventiva por más de un año. Compañeros de Tirúa, Concepción y Santiago han estado escuchando y acompañando a los comuneros y sus familias. La huelga de hambre de los comuneros mapuches es un signo grave y extremo de la situación que enfrenta el Pueblo Mapuche que hace tiempo acompañamos como Provincia. Por eso, queremos aportar junto a otros para que haya un diálogo que encuentre una salida justa a la grave situación que enfrentan los comuneros. Sabiendo que los Obispos jugarían un rol importante en este impase del bicentenario, hemos buscado las formas de cooperar en todo lo posible con ellos para favorecer ese diálogo. Yo mismo tuve la oportunidad hace poco días de visitar a los comuneros presos en Concepción y me he mantenido en permanente comunicación con Monseñor Goic y Monseñor Ezzati.

Aunque el Gobierno ha planteado reformas parciales a las leyes que los afectan (justicia militar y antiterrorista), tratando de dar signos de su buena disposición, ellas no satisfacen las demandas de los huelguistas. Ellos sostienen con sus vidas que no se les debe aplicar la ley antiterrorista, que es injusta y perjudiciada; que se les juzgue por la justicia ordinaria y no por la militar o ambas, como ocurre en algunos casos. Piden un juicio justo, presunción de inocencia, y un debido proceso en el cual tengan las garantías necesarias para una legítima defensa. Su demanda ha logrado un consenso bastante transversal sobre lo impropio del tipo de justicia que se les aplica, lo que, sumado a los compromisos internacionales que el país ha contraído y el programa de gobierno del actual Presidente, ha provocado que se busque reformarlas. Si bien hay voluntad política de hacer algunas reformas, el proyecto que presenta el Gobierno y el proceso en el poder legislativo no garantizan una pronta salida que cumpla las expectativas de los comuneros en huelga. Por otra parte, la historia ha enseñado a los mapuches a no confiar en los compromisos que se toman con ellos. Por lo mismo, verían como un paso significativo una mesa de diálogo donde puedan exponer sus posturas y alternativas de salida de la huelga. Este diálogo sería un gesto que el pueblo mapuche se merece con toda justicia por su historia de marginación y podría sentar las bases de un trato de respeto que permita buscar una solución de fondo a la inclusión del Pueblo Mapuche en la sociedad chilena. Sin embargo el Gobierno se ha negado a dialogar con los presos o sus representantes a pesar de la petición por parte de ellos de conformar una mesa de diálogo.

La histórica marginación, discriminación y olvido del Pueblo Mapuche, sumado a la torpeza con que muchas veces ha sido tratado por los gobiernos de nuestro país, nos mueve a pedir que se genere un diálogo que permita abrir una salida a este conflicto. Recogemos lo que nuestros Obispos pidieron ayer “les pedimos apremiantemente que cedan en aquellas de sus posiciones que les han impedido avanzar y, en un gesto propio de seres humanos conscientes, establezcan mecanismos para iniciar cuanto antes esos diálogos”.¹

¹ Declaración Episcopal *Justicia y Paz con el Pueblo Mapuche*, n. 6

Ante esta grave situación que enfrentamos y la posibilidad de que alguno de los comuneros muera en esta huelga, he querido compartir con ustedes nuestra visión de esta grave situación y lo que hemos estado haciendo. Les pido rezar por los comuneros en huelga de hambre y sus familias. También les pido colaborar en una sensibilización social y eclesial que ayude en la búsqueda de caminos que aseguren un mejor trato a los pueblos originarios y el resguardo urgente de la vida de los comuneros en huelga de hambre. Les pido que todos los que tengan medios para dar a conocer lo grave de la situación, lo hagan con la intención de promover que se abra el diálogo. Los cristianos tenemos una palabra que decir y queremos decirla, el Gobierno ha de velar por el bien común y valorar la ley poniéndola al servicio de las personas y la paz social. Que así como nos hemos querido plantear un bicentenario sin campamentos, también podamos celebrar el mismo bicentenario con paz y justicia para todos los hijos e hijas de esta tierra ●

Ciclo Filosofía y Educación ***Filosofía como paradigma educativo para la ciudadanía en el contexto democrático liberal****

*Dr. Julio Quesada Martín***

abstract Dr. Julio Quesada Martín. *Philosophy as an Educative Paradigm for Citizens in a Liberal Democratic Context.* The author speaks of philosophy and citizenship and enters into dialog with Aristotle, Kant, and Ortega and Gasset. The three serious capital sins of a democratic system would be poverty, the lack of freedom and ignorance. To affirm the contrary is foolish. In this sense philosophy has much to say. It is not surprising that to a large extent philosophy is the animal to fight. The author criticizes all totalitarian thinking beginning with Plato and sides with the weak, the vulnerable, the changeable.

resumen Dr. Julio Quesada Martín. *Filosofía como paradigma educativo para la ciudadanía en el contexto democrático liberal.* El autor habla de filosofía y ciudadanía y entra al diálogo con Aristóteles, Kant, y Ortega y Gasset. Los tres graves pecados capitales de un sistema democrático serían la pobreza, la falta de libertad y la ignorancia. Afirmar lo contrario es insensato. En este sentido la filosofía tiene muchas cosas que decir. No es de extrañar que la filosofía sea en buena medida el animal a combatir. El autor critica todo pensamiento totalitario, empezando por Platón, y se pone de lado de lo frágil, lo vulnerable, lo cambiante.

* Conferencia tenida el 06.12.06 en el Auditorio de la librería José Luis Martínez, del FCE, Guadalajara, Jal.
** Catedrático investigador de la Universidad de Madrid (España) y de la Universidad de Veracruz (México), quesadajulio@yahoo.es



Hablaré de filosofía y ciudadanía y entraré al diálogo con Aristóteles, Kant, y Ortega y Gasset. Entiendo que los tres graves pecados capitales de un sistema democrático, a mi juicio, son la pobreza, la falta de libertad y la ignorancia. Afirmar lo contrario es insensato, de carácter totalitario o neoliberal. En este sentido, la filosofía tiene muchas cosas que decir. No es de extrañar que la filosofía sea en buena medida el animal a combatir.

Aristóteles

Aristóteles entiende que la teoría abstracta de las ideas es el fundamento ontológico y político de la república ideal platónica. Para Platón existe la belleza en sí, la libertad en sí, y sólo existen tres tipos de almas, en los que debe conjugarse la dinámica de la sociedad ideal. Para que no haya conflictos, dice Platón que el ciudadano tiene que saber qué es la belleza, qué es la justicia, qué es la libertad. Habiendo tres tipos de almas, el conocimiento está dedicado a preñar a una élite, comunista pero élite, a través del *nous*, de la razón, del logos. Éstos son las posibilidades de entender la auténtica dinámica de la república, objetivo de la pedagogía de un conocimiento científico de las cosas, conocimiento metafísico -geométrico, en el caso de Platón.

Platón intenta, no con mala voluntad ni mucho menos, equilibrar de tal forma la sociedad y el estado, que en la polis no se dé el menor conflicto entre los conceptos del tipo justicia, sociedad, libertad, porque teniendo una metodología científica, que es la dialéctica, y teniendo una mente clara para aplicar los conceptos en sí que vienen del otro mundo a éste, tendríamos o nos acercaríamos a esa utopía de la sociedad perfectamente engranada.

Traigo a colación hoy, 2006, el enfrentamiento de Aristóteles con su maestro, de un Aristóteles en el siglo IV que no tiene miedo de agarrar la bandera de Pericles, en el sentido de una defensa de la democracia. El macedonio no era demócrata pero conocía la finitud, la fragilidad humana, y le era claro a nivel académico el fracaso de la metafísica y la teología platónica, al menos desde el punto de vista de la teología positiva. En el mundo supralunar se somete a los cuer-

pos a una dinámica inmutable, necesaria, de la que no se puede prescindir; en la que incluso se puede predecir todo. Dice Aristóteles en la *Ética Nicomaquea*, que los asuntos humanos son de tal fragilidad, que nos obligan a criticar la teoría de las ideas porque éstas no dan cuenta de la riqueza de la vida cotidiana. Platón intenta idealizar y justificar políticamente el engranaje de una república ideal en donde los ciudadanos dejarían su ignorancia a través del conocimiento ideal de las cosas; de manera que los problemas de todo tipo se resolverían aplicando los conceptos de la mayéutica, de la dialéctica.

De modo que, aunque parezca que los diálogos de Platón tienen un fondo liberal, Aristóteles advierte que hay una trampa en Platón, pues en la mayoría de los *Diálogos*, uno de los ponentes ya tiene la verdad. Y lo único que hace es llevar al otro a la esencia de las cosas. Sería así si fuéramos inmortales, si tuviéramos todo el tiempo del mundo, dice Aristóteles en la *Retórica*. Sólo nuestro mundo sublunar no tiene la inmutabilidad supralunar sino que tiene que ver con el caos, con el azar, con la fortuna (*tujé*). Aquí somos frágiles, finitos, mortales, cambiantes.

Tujé, puede tener el sentido de suerte benévola, pero también de que la suerte está echada; porque *nihil est sine ratione* –no hay mal que por bien no venga–, y no hay ninguna contradicción en el fondo de las cosas. No es sino hasta Hegel y Marx, que la contradicción es el motor de la historia.

Si nosotros tuviéramos todo el tiempo del mundo, la teoría de Platón valdría. Sin embargo, Aristóteles entiende que no, que lo monstruoso forma parte del devenir y que aplicar una dialéctica abstracta a la dinámica de la polis puede llevarnos –aunque él no lo dice así– a un tipo de comunismo, de totalitarismo de las ideas, en donde las ideas valen más que los ciudadanos. Esto se comprueba en el *Fedón*, en el *Banquete*. Tendríamos que aceptar que el valor de la belleza en sí es más valioso como valor ontológico político, que la belleza de mi mujer que es frágil y en devenir, en quien se asoman ya las canas. Por eso Aristóteles monta una crítica contundente respecto a la idealización de la polis. Si intentamos hacer de la política una ciencia, quitamos toda importancia a la libertad de los individuos. El hombre

concreto, la justicia concreta, no son el reflejo del hombre en sí, de la justicia en sí. Esos conceptos están mediatizados, traspasados con la propia individualidad, con la impredecibilidad de esa sociedad que no está compuesta por números, como pretendían los pitagóricos.

Insiste Aristóteles, desde su empirismo político, que esos conceptos platónicos vulneran el corazón de la razón de ser de lo humano, que es la fragilidad. Y lo vulneran porque esos conceptos pretenden hacernos aceptar que nos dan una *ciencia*, con los que podemos predecir, como en los experimentos de la física. Aristóteles se da cuenta de que no, de que la metafísica de la república platónica no tiene que ver con la física, con la biología, con la naturaleza mutable de las cosas. Para Aristóteles *ciencia política* es una contradicción en los términos.

Platón es lógico, ontológico, fundamentalmente matemático “nadie entre aquí que no sepa matemáticas”. La ciencia política, que sabe y domina *el rey filósofo* ante la pluralidad de personas, iguala lo desigual. La filosofía de Platón elabora una ciencia que está bien para la lógica, para la aritmética, que tienen que ver con lo inmutable, con lo eterno. Aristóteles parece asombrado, aun irritado contra su maestro.

Al margen de Platón, ocurre lo contrario en la tragedia griega. Desde Esquilo hasta Eurípides pasando por Sófocles: al menos uno de los fondos fundamentales de la naturaleza humana tiene que ver con nuestra fragilidad y vulnerabilidad, que no pueden ser entendidas matemáticamente, desde el punto de vista geométrico, tal y como lo ve el joven Platón a través de Pitágoras, aunque con buena voluntad. En Platón tenemos el primer eslabón hacia el totalitarismo, al menos en el sentido de reducir la pluralidad a sólo tres tipos de alma. Tendremos tiempo para reducir las a una con el totalitarismo nazi o el totalitarismo soviético.

La tragedia griega nos dice cosas importantes para el filósofo; por ejemplo, que el teatro es realmente el espejo del mercado, del ágora, del espacio público intersubjetivo, donde cinco o seis personajes discuten libremente. En la trama literaria no aparece la teoría de la

verdad desde el punto de vista ontológico, de lo que es en sí mismo y necesario, sino que la teoría de la verdad aparece como *aletheia*, como desvelamiento. Para Aristóteles, la única forma de desnudarnos es en público; no podemos desnudarnos en privado, y si queremos actuar, tenemos que hablar, y al hablar estamos entrando en acción. La acción del teatro, de Ajax a Hécuba, de Héctor a Príamo (Importa ver aquí el papel fundamental de la mujer, especialmente en Eurípides) querría decir que es la auténtica escuela política de Grecia, en el sentido en que es el único espacio en que la ciudadanía argumenta. La democracia tiene que ver con la discusión en público, pero Aristóteles insiste en que la racionalidad de la democracia nunca será comparable con la racionalidad científica. Ésta tiene que ver con lo idéntico a sí mismo. En cambio, al Aristóteles biólogo todo se le mueve, lo cual no quiere ver Platón. Platón se va a un mundo sublime, ajeno al nuestro caótico. Ahí vemos el fracaso de la metafísica y de la teología, que no es un fracaso ajeno sino un fracaso íntimo del hombre.

Para el Aristóteles político, quien vela más por la fragilidad humana es la democracia. No usa la palabra -él no era demócrata- sino que la llama sistema político deliberativo. La política no es una ciencia, no tenemos más remedio que discutir, que argumentar. Tenemos un *kairós*, un tiempo oportuno; a diferencia de los dioses, no tenemos toda la vida por delante para discernir si intervenimos entre dos que se están peleando. La OTAN, por ejemplo, está ahí, embebida en su asombro europeo y preparada en combate, pero no tiene claro si manda un contingente al Congo, o a Yugoslavia, y entretanto llegan *los gringos*.

La *tujé*, la fragilidad, nos enseñaría -a pesar del progreso de la modernidad- a recuperar nuestra finitud, nuestra fragilidad. Sigo afirmando, a pesar de todos los pesares, mi nota inicial de que la pobreza, la falta de libertad y la ignorancia es lo que hace ver que un país no va en línea democrática. Si hay pobreza, es que no funciona la democracia; si no hay libertad, no hay democracia; si hay falta de comunicación, en el sentido de mantener a la gente en la ignorancia, no hay democracia. La racionalidad política, a diferencia de la racionalidad científica, no da fórmulas. La *tujé* es el núcleo de lo humano.

Y si tomamos la decisión equivocada, eso forma parte de lo humano. Estamos en un buen momento para recuperar a Aristóteles.

Kant

Un segundo momento consistiría, en cierta medida guiados por Kant, en recuperar la ilustración y una modernidad crítica de ella misma. Escribe Kant en el primer párrafo de un artículo de 1784, contestando a la llamada de un periódico alemán: “La ilustración es la salida del hombre de su minoría de edad. Él mismo es culpable de ésta. La minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando la causa de ella no yace en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y ánimos para servirse con independencia de él, sin la conducción de otro. Ten valor de servirte de tu propio entendimiento. *Sapere aude*. He aquí la divisa de la propia ilustración”.

A mi juicio, y el de muchos de mis compañeros, el que pone la flecha en el corazón del presente, como dice Foucauld en su comentario al texto, es Kant. Ahora nos sentimos postmodernos, no porque se haya cumplido la modernidad sino porque ya no creemos en ella, porque sabemos en el fondo de nuestro corazón que las revoluciones no han dado de sí lo que pretendían, y no lo han hecho porque ha habido un problema en la dinámica ilustración-revolución. La pedagogía política puso el centro de gravedad en la revolución, al margen de la ilustración. La ilustración no consiste en aprenderse libros enteros sino en el *sapere aude*, en el servirnos del propio entendimiento sin las orejas ni andaderas del credo, sea el que sea, aun laico.

Para el Kant de 1784 es muy fácil seguir en la minoría de edad; porque si tengo un pastor que cuida de mi alma, un médico que cuida de mi dieta, un economista que cuida de mis finanzas, ya no tengo que pensar. Kant me parece contemporáneo nuestro. La tarea es infinita, pues no depende de una persona u otra, sino de toda la especie humana. En realidad la ilustración está por cumplirse.

Los *spots* publicitarios nos garantizan el ahorro de esfuerzo: uno puede bajar de peso con una pastilla milagrosa. El *spot* es sincero, está ofreciendo todo a sus reses –en palabras de Kant–, a tal punto de desanimarlas al esfuerzo propio de salir a la calle. Tenía razón Savater, paralelo con Foucauld (*Vigilar y castigar*) en su ensayo del estado pastor al estado clínico, en que hace un análisis de la dieta espiritual de nuestro tiempo. El sacerdote se nos ha transformado en un científico. La pedagogía política hace *pendant* con la dinámica publicitaria de desanimar al ciudadano a que ensaye, a que elija, por qué no decirlo, sus propias drogas. Es el estado el que beatifica las drogas buenas y nos deja la responsabilidad de las drogas malas. Al estado pastor ya lo habíamos dejado a partir de la muerte de Dios. En el hueco de Dios hemos colocado el estado clínico. El estado clínico es el que cuida nuestra dieta, el que dice cómo vamos a morir, cómo debemos morir (los mexicanos están más lejos de esto que los europeos).

En los europeos el tema de la seguridad social se impone de sobremanera; hay que cuidar al obrero, no por él sino por la demanda de trabajo. En el siglo XVIII, en una Alemania que no es una nación, en donde carecen de libertad de religión, insiste Kant que poner en práctica la ilustración no es aprenderse de memoria lo que dijo Descartes, lo que dijo Leibniz, sino tener *Gemüt*, el ánimo y valor de aprender por sí mismo; ya desde la escuela empezar a educarnos nosotros mismos. Para esto es importante el realizar los dones naturales, el cuidar la responsabilidad de uno, en el sentido de entrar en la situación cívica. El más elemental y fundamental fulcro de la ilustración es el pensar en público.

De nada nos vale pensar que uno en privado tiene la libertad de pensar lo que quiera. La única forma de orientarnos desde un punto de vista ciudadano es –según Kant– pensar en público, o sea, exponernos a la crítica de los demás. Para que esa democracia elemental se empiece a mover, se necesita un elemental espacio sagrado que no está sino en el corazón de la polis. Ahí tenemos el motor, el pulmón, la sangre de la sociedad civil autónoma, en tanto espacio público intersubjetivo: tener libertad de pensamiento y en todo sentido, y sobre todo, conciencia estatal. Así, Aristóteles, frente al espacio totalitario

espartano de Platón. Nuestro espacio público realmente no es intersubjetivo porque no puede serlo, dado que hemos suprimido, por las razones que fuese, el espacio privado con respecto a la sociedad civil desde el punto de vista de la ilustración. La relación que hay entre la política kantiana y la aristotélica tiene que ver con la tragedia. A diferencia de cualquier autor, antiguo o moderno, que pretenda involucrar la dinámica de la política en el ejercicio de una racionalidad científica, se va a topar con el hecho de que la pluralidad impredecible de la propia ilustración de la ciudadanía que quiere pensar por sí misma, siempre será un obstáculo férreo frente a la disciplina de una ciencia política que nos quiere igualar a todos. Quizá junto con Kant y Aristóteles podríamos citar a Spinoza, con su teología política.

Quién no pasó por ese comunismo de buena voluntad, de ejercicio científico, donde llegamos a creer que de aplicar bien la dialéctica y el materialismo científico, se acabarían los conflictos. Pero el corazón de la democracia tiene que ver con una pluralidad que está ahí, y esa pluralidad es impredecible. No hay sistema político que pueda decirnos que estamos de una vez por todas en la ilustración. De ahí que en ese texto, Kant insista que si pensamos ya ser ilustrados, a lo sumo tenemos los adelantos científicos, la medicina, progreso humano; pero la ilustración como tal es algo que nunca vamos a alcanzar, dice Kant. La humanidad, dice Steiner, es un fuste que tenemos, pero está torcido, y está torcido por esas cuestiones que el análisis científico de la política deja afuera, porque entiende que el objeto de la política es algo parecido al objeto científico.

Sintetizando, la ilustración tendría que ver con la revolución, y revolución ya de por sí es cuando en público o en privado se lleva la contraria; el hecho de preguntar, de inquirir, ya es un acto ciudadano, un acto revolucionario. Sólo que el concepto kantiano de revolución ha de estar mediatizado por la prudencia, la *frónesis*, y es que la ilustración es algo que va goteando lentamente en nuestra alma, que no depende de un pueblo, de un individuo, de una sociedad, sino de toda la especie humana. Las ideas de justicia, igualdad, libertad, de la revolución francesa, no son cosas que hayamos superado, sino cosas que no hemos ni siquiera tenido la ocasión de poner en práctica desde el punto de vista de la ilustración, porque la revolución francesa lo

primero que hace cuando adquiere el poder, es cargarse la ilustración del pueblo.

Ortega y Gasset

Una tercera hipótesis de trabajo sería el rescate del liberalismo de Ortega y Gasset. Si no estuviéramos en un contexto democrático, en donde se supone que hay libertad de cátedra y libertad de crítica, me imagino que la filosofía en el fondo sería un desfondamiento inútil, una tarea imposible en una época como la franquista, donde se permitía la reflexión a solas, pues más de uno ya era espacio público, ya era opinión crítica.

En 1916 Ortega y Gasset, contra el *tibetanismo* español -falta de interés por el conocimiento, por la vida pública, por la política- crea la revista que se llama *El Espectador*, en donde uno de los primeros artículos se llama “Verdad y Perspectiva”. El liberalismo de Ortega, a diferencia del perspectivismo de Nietzsche, es un liberalismo que da pie a todos. El liberalismo político de Ortega tiene que ver con la personalidad, con la individualidad. Cada uno de nosotros es una persona, un diamante, aunque sea en bruto, con vitalidad; y con la ilustración puede ir desarrollando una serie de cualidades hasta convertirlo en un prisma sensitivo. Para Ortega, la vida es como la luz blanca, que al incidir en uno de los lados del prisma se transforma en un arcoiris. Entonces la crítica de Ortega, desde el punto de vista perspectivista y liberal de la filosofía, en donde ya no se cree en una verdad absoluta única y para todos, enrocada en sí, sino que tiene que ver con la perspectiva “yo soy yo y mi circunstancia”, tiene que ver con una pedagogía política (relación con Aristóteles y con Kant), en donde se trata de rescatar ese prisma sensitivo que llevaríamos dentro, porque somos personas. Ortega y Gasset rescata el liberalismo de la circunstancia, e influye en la tesis doctoral de José Gaos, y éste en la de Leopoldo Zea. Ya no se habla de la identidad del sujeto, de la identidad de la substancia como algo en sí y en sí mismo, sino que se habla de personas. Es algo muy querido para María Zambrano. El hombre no es mero sujeto, no es mero individuo sino una persona. Esto quiere decir que la sociedad civil se cumple en la medida en que los prismas sensitivos están funcionando, en la medida en que

el individuo funcione socialmente. Aquí hay una defensa clarísima, no ya de la libertad abstracta, del individuo abstracto, sino del individuo, del ciudadano en sus circunstancias -como diría Ortega. En este sentido no puede haber ninguna política, ningún sistema político que se haga cargo del prisma sensitivo para decir cómo se tiene que pensar, cómo vivir, cómo amar, cómo odiar, cómo perdonar, sino que cada uno tiene que ser el torero de sí mismo, esto es, hacer una faena literaria.

Los textos de Ortega se publicaron en Alemania antes que en España. Hay un texto precioso de Ortega “Prólogo para alemanes” en donde Ortega, frente al totalitarismo nazi, hablando otra vez de verdad y perspectiva, dice “qué locos los alemanes, ¿de qué les ha servido su inteligencia y genio? Para hacer la canallada que han hecho –aventura ignominiosa–: han querido dar una vuelta atrás, han querido volver a la tradición originaria, a lo auténticamente alemán, a lo auténticamente ario”. Para Ortega ya no hay esa tierra firme, esa tierra de la metafísica de la unidad, de la colectividad, de la tradición, sino que en medio de la tradición uno tiene que convertirse en el novelista de sí mismo, poeta de sí mismo; y esto nos lleva a que uno toma la realidad como si fuera un torero, un artista, como si fuera un niño recién nacido en el sentido de que es una tradición, pero a su vez algo completamente nuevo.

Lo que deseo transmitir a Ustedes es que la democracia liberal, desde el punto de vista ilustrado, aristotélico, kantiano, todavía nos abre una puerta para la defensa de la libertad, de la individualidad, de las culturas propias en medio de la globalización del prisma sensitivo; que ya no tiene que ver con una línea metafísica, ontológica, en la que estaríamos encallados en una tradición de una vez por todas. Como parte de la modernidad, como parte de las revoluciones políticas, no tenemos más remedio que inventarnos a nosotros mismos. ¿Significa esto un acto de extremo individualismo? No. ¿De nihilismo solipsista? No. ¿Significa esto una solidaridad colectivista? No. Significa que se defiende el fundamento ontológico de la ciudadanía desde el punto de vista filosófico, en el que la verdad se ha hecho perspectiva. Yo soy yo y mi perspectiva. Si atendemos a la línea del artículo de Ortega y Gasset, vemos que no se nos pue-

de imponer la teoría del sujeto, de la nación, de la patria. Todo es algo que tenemos que construir nosotros. La luz blanca del prisma, al juntarse con otro, hace un hermoso arcoíris: las individualidades de cada ciudadano. *Comunidad, Raza, Estado*, son todas estrategias idealistas, platónicas, fantasmagóricas, al igual que *el Partido, los abstractos, el Credo, un solo Pastor, un solo rebaño*, que nos hacen vivir en un mundo completamente extraño a lo humano, a lo demasiado humano ●

Vive cada día como si fuera el último

Breve análisis de una frase popular

*desde la filosofía de Heidegger**

*Lic. Jesús Norberto García Báez***

abstract Lic. Jesús Norberto García Báez. *Live Each Day as if It Were Your Last*. A brief analysis of a popular phrase as seen through Heidegger's philosophy. The author expounds on the possibility of living in accordance with the popular phrase "live each day as if it were the last". With the purpose of clarifying the question, he develops the concept of life and its relation to time and death as Heidegger presents it in his existential analysis. The human being (*Dasein*) lives facing possibilities in a *temporality* which is *care*. One of these possibilities is the most exact: death. One of these possibilities is the most exact: death. The popular phrase in itself does not take into account the concepts that constitute it, but rather obscures them in a way that remains ambiguous.

The key concepts: existence, fact, time, Das Man (the one), death.

resumen Lic. Jesús Norberto García Báez. *Vive cada día como si fuera el último*. Breve análisis de una frase popular desde la filosofía de Heidegger. Se plantea la posibilidad de vivir acorde a la frase popular "vive cada día como si fuera el último". Con el fin de aclarar la cuestión se desarrolla el concepto de vida y su relación con el tiempo y la muerte desde la analítica existencial heideggeriana. El ser humano (*Dasein*) vive de cara a posibilidades en una temporalidad que es *cuidado*. Una de esas posibilidades es la más propia: la muerte. La frase popular por sí misma no da cuenta de los conceptos que la constituyen, incluso los oscurece, de manera que permanece ambigua.

Conceptos claves: existencia, facticidad, tiempo, *Das Man* (el uno), muerte.

* Este artículo llegó a nuestra redacción el 14.02.10

** Egresado de la Licenciatura en Filosofía y Ciencias Sociales. Departamento de Filosofía y Humanidades, ITESO, jesusnorberto06@hotmail.com



En la cotidianidad hemos escuchado alguna vez la famosa frase "vive cada día como si fuera el último", que al parecer tiene la intención de ayudarnos a reflexionar sobre la importancia que tiene la vida en cada momento, de lo inútil que es lamentarse por el pasado o preocuparse por el futuro, del derecho a ser feliz y no dejar pasar las oportunidades que se nos presentan cada día. Pero al prestar atención a la frase, surgen preguntas acerca de si realmente es claro su sentido, si es evidente aquello a lo que se refiere y si es posible hacer eso que parece afirmar. En el presente artículo me propongo hacer una reflexión del sentido de la frase y de algunas posibilidades que pudiera alumbrar. Para lo anterior, respondo a las siguientes dos preguntas desde la analítica existencial de Heidegger, desarrollada en *Ser y tiempo*: ¿Es posible vivir cada día como si fuera el último? ¿Tiene algún sentido esta frase? Para encarar el problema, en primer lugar la descompongo en dos partes:

a) "Vive cada día". Esta parte supone que ya sabemos de antemano qué es vivir y cuál es su relación con el tiempo, éste último señalado por el "cada día". Con asombro nos damos cuenta que nuestras reflexiones y opiniones al respecto, son diversas, incluso ambiguas.

b) "Como si fuera el último". Esta otra parte nos habla de cierto comportamiento con respecto a la vida, esto es, poner como fundamento de la acción una posibilidad: el vivir como si fuera el último día, que parece referirse al "hoy". Lo curioso es que la frase no se atreve a decir abiertamente lo que entre sus palabras parece que palpita: la muerte. La frase no dice "vive como si mañana murieras" o "vive como si desde siempre ya pudieras haber muerto", sino que nos habla del último día sin dejar bien claro de qué, aunque muchos llegaran a entender que se trata del último día de vida, que supone de manera encubierta la posibilidad de amanecer muerto (o morir al anochecer). La suposición de la muerte ronda como un murmullo difuso, apenas distinguible en medio de esa supuesta fiesta que es el "cada día". La muerte, así, queda en el disimulo.

El desarrollo del análisis de acuerdo a la división anterior, es el siguiente:

Apartado I. Concepto de vida en la analítica existencial.

Apartado II. Concepto de muerte en la analítica existencial.

Apartado III. Sobre la posibilidad de vivir cada día como si fuera el último.

El asunto en juego es constatar si realmente la frase ayuda a asumir las posibilidades cotidianas desde la analítica existencial de Heidegger, específicamente la posibilidad más propia –y a la que parece referirse–: la muerte.

La analítica existencial,¹ desarrollada en *Ser y tiempo*, es la tematización de la existencia humana cuyo método es el fenomenológico hermenéutico.² El término que se utiliza para referirse al ser del humano es el de *Dasein* (ser-ahí). “Analítica existencial”, entonces, es un comprender de manera explícita la existencialidad del *Dasein*. Tomo la analítica existencial de Heidegger como una posibilidad, entre tantas, de comprender la vida humana, por lo que no debe entenderse el siguiente escrito como una pretensión de respuesta acabada.

Apartado I. Concepto de vida desde la analítica existencial

Dentro de la analítica existencial, la vida humana es existencia fáctica. La existencia es el modo propio del ser del *Dasein* que consiste en la relación que tiene consigo mismo: el humano tiene que ser “en cada caso su ser como suyo”.³ Lo anterior quiere decir que el humano no es una cosa que se halle ahí presente como las flores, los

¹ Se toma el término “analítica existencial” de la traducción al español de *Ser y tiempo* realizada por Jorge Eduardo Rivera C.

² El lema de la fenomenología, método fundado por Husserl, es “a las cosas mismas”. Heidegger hace suyo el lema e intenta hacer una descripción interpretativa del ser del humano “tal como se muestra desde sí mismo”, previa a cualquier teoría antropológica, con la finalidad de comprender el sentido del ser. Para profundizar en este tema, ver Otto Pöggeler, *El camino del pensar de Martin Heidegger*, Editorial Alianza, Madrid, 1986.

³ Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, Editorial Trotta, Santiago de Chile, 2003, p. 35.

perros o las piedras, que son lo que son sin necesidad de hacer nada para poder serlo; el humano no es lo que es sino porque conduce su propia vida, lo que significa que su vida es una tarea por hacer, está en constante realización. En lo que se refiere a la facticidad, quiere decir que el humano ya está desde siempre arrojado, impulsado, a ciertas posibilidades de las cuales tiene una comprensión y es imposible evadirlas: el humano es *poder ser*. Esto significa que el *Dasein* está-en-el-mundo, no sólo corporalmente –que es obvio– sino que lo está ya desde una comprensión de su mundo: sabe cómo vivir en el mundo y siempre comprende su propio ser *desde el mundo*.⁴ Esta comprensión es histórica, y por eso, el *Dasein* cada vez está *más cerca* de unas cosas que de otras.⁵ La comprensión a la que aquí se refiere no es una comprensión teórica sino práctica. La mayor parte de nuestra vida la invertimos en hacer cosas sin que nos percatemos conscientemente de ellas, y no por eso dejamos de comprenderlas. Sabemos clavar clavos sin que tengamos a nuestra disposición una teoría de cómo hacerlo, conducimos bicicletas y autos sin analizar cada uno de nuestros movimientos, caminamos por donde no corremos peligro –o al menos lo procuramos–, hablamos de lo que nos ha pasado en el día sin necesidad de recordar cada palabra ni las reglas gramaticales o sintácticas, entramos y salimos por las puertas, nos comportamos con los animales y las plantas de manera distinta que con las personas, etcétera; todo ello sin necesidad de un conocimiento teórico. Existencia fáctica significa entonces que el humano no es tal sino comprendiéndose a sí mismo desde el mundo, un mundo ya determinado por ciertas posibilidades históricas en las que se pone en juego el propio ser: “La vida debe ser comprendida como un modo de ser al que le pertenece un estar-en-el-mundo”.⁶

⁴ El concepto de mundo en Heidegger tiene un significado ontológico. Esto quiere decir que no se refiere al ente, a la cosa llamada planeta tierra y a todo lo que en ella se encuentra, sino a la totalidad de significados y posibilidades que éste tiene en la comprensión del *Dasein*.

⁵ Un ejemplo de esto lo encontramos en la cercanía que el humano tiene, cada vez más acentuada, con fenómenos tecnológicos que con fenómenos propios de la naturaleza. Incluso, muchas de las relaciones que pudiera tener el humano con la naturaleza ya están mediadas por la tecnología. Para profundizar en este tema, ver Martin Heidegger “La pregunta por la técnica”, en *Conferencias y artículos*, Serbal, Barcelona, 1994.

⁶ *Ser y tiempo* § 49.

Así, el “centro” del *Dasein* no es estar en sí mismo, sino que es estar excéntrico, siempre referido a su propio ser, al de los otros *Dasein* y a las cosas: su ser es vivir en una familiaridad con el mundo.

Ahora que se tiene una aproximación al concepto de vida desde la analítica existencial, la pregunta que surge es ¿cómo se relaciona este concepto con el tiempo? El *Dasein*, inmediata y regularmente se anticipa a sí mismo, es decir, busca realizar su vida dentro de unas posibilidades determinadas de cara al futuro, pero ese futuro se alimenta del pasado: somos lo que desde siempre ya hemos tenido como posibilidad; el pasado se nos adelanta y nos abre el horizonte de nuestro *ser posible* que siempre es problemático. Nadie puede ser todas las posibilidades a las que está arrojado: tiene que elegir unas y alejarse de otras, y aquellas que se elijan no pueden realizarse solamente con quererlas sinceramente. Es por eso que en ese elegir posibilidades vemos al humano siempre en la búsqueda de algo, en la preocupación por algo, en la inquietud por algo, en el deseo de algo. Heidegger llama a todos estos comportamientos de solicitud “cuidado”: el *Dasein* puede tender hacia unas posibilidades porque originariamente él es *cuidado*. Estar-en-el-mundo es fundamentalmente un estar cuidándose, un estar solícito de las cosas. Ejemplos de lo anterior se encuentran en nuestros proyectos cotidianos, nuestras elecciones decisivas (trabajo, estudios, pareja), nuestras desilusiones, nuestros triunfos, etcétera. Con el concepto de *cuidado*, Heidegger afirma que el humano vive en el tiempo, pero esto no significa que el tiempo sea algo meramente disponible, sino al contrario, el *Dasein*, en tanto que abierto en el estar-en-el-mundo como ser posible, vive en lo indisponible de la existencia; en otras palabras, no es dueño del mundo. Tiempo es entonces la experiencia del pasar de la vida en el cuidado del futuro para no desperdiciar nada en el pasado: “*el cuidado no es otra cosa que la temporalidad vivida*”.⁷ Tiempo no es lo que marca el reloj o el calendario, es, por ejemplo, aquello que tan pesado y lento pasa abrazándonos y asfixiándonos cuando estamos aburridos y que en un bostezo nos abre a la vivencia de un mundo que se muestra insípido. En este caso nos percatamos del paso del tiempo

⁷ Rüdiger Safranski, *Un maestro de Alemania. Martin Heidegger y su tiempo*, Fábula, TusQuets Editores, Barcelona, 2003, p. 194.

precisamente porque éste no quiere pasar y no podemos quitárnoslo de encima.⁸

Resumiendo, la esencia del *Dasein*, que es su existencia fáctica, se caracteriza por ser *cuidado*. Queda así explicada de manera breve la relación de la vida con el tiempo.

Apartado II. Concepto de muerte

Heidegger llega al tema de la muerte al preguntarse por la totalidad y unidad de la existencialidad y la facticidad (ya explicados en el apartado anterior). Pero esta totalidad y unidad no pretende caer en la concepción del humano como algo ya dado definitivamente, en el sentido de que llegue a ser lo que tendría que ser y, por tanto, que llegue a ser completo o terminado como sí lo llegan a lograr las flores y los animales. El *Dasein*, entendido como poder-ser, es lo que orienta la pregunta por su totalidad: ¿Alguna vez el *Dasein* deja de ser un ente abierto en su poder-ser, en el sentido de que llegue a término? Ciertamente el *Dasein* llega a término, pero no porque llegue a su completud sino porque ya no es más: con la muerte el *Dasein* llega a su fin. No significa que la muerte sea otro modo de ser, pues lejos de ser todo, el *Dasein* no es más. Pero esto no niega que la muerte sea verdaderamente una posibilidad; al ser una posibilidad, la muerte no es algo que todavía no está presente mientras se vive y que luego súbitamente lo estará. La muerte “significa una peculiar posibilidad en la que está en juego simplemente el ser que es, en cada caso, propio del *Dasein*”.⁹ La muerte entendida desde la analítica existencial es la posibilidad insuperable, ya que si de algo puede el *Dasein* estar seguro es que va a morir sin poder remediarlo, y esta posibilidad dará fin a toda otra posibilidad: “*la muerte, como fin del Dasein, es la posibilidad más propia, irrespectiva, cierta y como tal indeterminada, e insuperable del Dasein*”.¹⁰

⁸ Heidegger desarrolla este punto de manera interesante y breve en *¿Qué es metafísica?*, Séneca, México, 1941, traducción de Xavier Zubir.

⁹ *Ser y tiempo* § 47.

¹⁰ *Ser y tiempo* § 52.

Esta es la posibilidad más propia ya que en ella se pone en juego la totalidad del ser del *Dasein*, pues mientras él siga existiendo, la muerte es una posibilidad sin realizarse, pero una vez que el *Dasein* muere las posibilidades en su totalidad quedan terminadas. El *Dasein*, ya desde siempre está arrojado a su muerte como posibilidad fundamental de su estar-en-el-mundo; él es el único ser que “sabe” que morirá sin que tenga a su disposición el cuándo ni dónde y, además, sabe que desde siempre pudo haber muerto.

La muerte, entonces, no interesa como el hecho físico de morir corporalmente sino que la muerte es una posibilidad dentro del vivir mismo: la vida del humano está marcada por su mortalidad, es un estar desde siempre vuelto hacia la muerte. Cualquier otra posibilidad puede truncarse, pero la muerte siempre anida en el viviente y, una vez que acontece, ella misma ya no es posibilidad.

Apartado III. Sobre la posibilidad de vivir cada día como si fuera el último

La muerte –como se ha señalado– es la posibilidad más propia del *Dasein*, y este último se caracteriza por ser en esencia su existencia. Heidegger afirma que inmediata y generalmente el humano oculta su más propio estar vuelto hacia la muerte, huyendo de ella. ¿Cómo Heidegger puede sostener tal cosa si en nuestra cotidianidad el tema de la muerte es algo presente? ¿Acaso no oímos de ella todos los días? ¿No es en los medios de comunicación un tema recurrente: en las noticias, películas, novelas o series televisivas? ¿No hay gente que fantasea con ella, que le teme o que le rinde culto? Obviamente esto sucede y mucho más, pero el estar vuelto hacia la muerte no se refiere a conversaciones ni a espectáculos, a cultos ni a ninguna extravagancia, sino a un vivir desde la posibilidad más propia: para el Heidegger de *Ser y tiempo*, es abrirse a la angustia ante la nada. La vida como tal no está predeterminada y su única posibilidad certera es la muerte, no ser más, y en esto radica la nada. La auténtica aceptación de la muerte es una espera constante de ella y una comprensión de toda otra posibilidad a la luz de la nada. Pero la intención de Heidegger no es sumirnos en la desesperanza y convencernos de que nuestros esfuerzos son vanos, recordándonos que nos vamos a morir

en cualquier momento, sino despertarnos del ensueño de la seguridad ficticia con la que nos comportamos en la cotidianidad para, de esta manera, “apropiarnos” de nuestra existencia, esto es, de nuestras posibilidades fácticas –lo que no quiere decir ser dueño de ellas.

Pero ¿qué es lo que pasa en la cotidianidad? La muerte es algo que pasa a “uno” y no a “mí”. Siempre hay alguien que se muere, de hecho, miles y miles mueren cada día, pero ¿quiénes son esos que mueren?: simplemente no tienen rostro y, mientras nuestros conocidos y seres amados no mueran, la muerte se nos aparece como algo difuminado, un rumor casi imperceptible. La muerte de los otros a veces nos recuerda nuestra propia muerte y en ocasiones podemos llegar a decir: “uno también se muere por último, alguna vez de algo habrá que morir; por lo pronto, sin embargo, uno se mantiene a salvo”. La muerte es comprendida en tal decir, como algo indeterminado que ha de llegar alguna vez y de alguna parte, pero que por ahora no está todavía ahí para uno mismo y, por lo tanto, no amenaza. “La interpretación pública del *Dasein* dice: ‘uno se muere’, porque así cualquiera –y también uno mismo– puede persuadirse cada vez de que no soy yo precisamente, ya que este ‘uno’ no es *nadie*.¹¹ El “morir” es nivelado a la condición de un incidente que ciertamente afecta al *Dasein*, pero que no pertenece propiamente a nadie. De esta forma la muerte queda encubierta, oculta, no como un tema que puede llegar a ser interesante o causar miedo sino como posibilidad más propia. El uno, que son todos y nadie, es el poseedor, por decirlo así, de frases como “se dice...eso”, “se cuenta...aquello”, “se hace...esto”: *dice cómo deben ser y hacerse las cosas*. El uno se hace pasar por el que lo sabe todo y es el sujeto de las costumbres y la sabiduría popular que vuela de boca en boca sin saberse claramente quién dijo lo que se dice y por qué. Es aquí en donde está el ámbito de la frase “vive cada día como si fuera el último”. Heidegger nos advierte que el habla de la cotidianidad es inmediata y generalmente ambigua: aparentemente todos comprenden aquello de lo que se habla, pero las cosas mismas de las que se habla quedan ocultas y disimuladas, y al quedar ellas así, nadie sabe realmente a qué se refieren. Bajo esta advertencia heideggeriana ¿es posible realizar esta máxima que ofre-

¹¹ *Ser y tiempo* § 51.

ce la cotidianidad? ¿Qué es lo que sucedería si se tomara al pie de la letra la frase “vive cada día como si fuera el último”, suponiendo que alguien llegara a hacerlo? Pongo unos ejemplos:

1. Si alguien quisiera entrar a la universidad para estudiar una carrera que dura 4 años y tuviera por lema vivir cada día como si fuera el último, simplemente no podría porque no serviría de nada empezar algo cuya realización sobrepase el día de hoy, pues se supone que es “el último día”. La frase es inservible en este contexto.

2. Si alguien quisiera empezar una relación amorosa o mantenerla (noviazgo, matrimonio, unión libre), bajo el lema “vive cada día como si fuera el último”, no tendría ningún sentido, ya que para este tipo de relaciones es imprescindible la esperanza (deseo de llegar a vivir juntos, sentirse orgullosa(o) de la pareja, viajar de luna de miel a Europa, engendrar hijos...), pero como es el último día, no hay cabida para tal relación, simplemente es absurdo empezarla. La frase sigue siendo inservible.

3. Si alguien quisiera fomentar una afición para la cual no es hábil aún, como armar aviones a escala, por ejemplo, se vería obligado a renunciar a tal fomento, pues como es el último día no vale la pena empezar nada, siendo mejor dedicarse a aquello en lo que uno ya es hábil. La frase no ayuda en lo absoluto.

4. Por último, si alguien tiene una pasión terrible de ira contra su vecino, puede decidir matarlo fundamentándose en que puede ser el último día, y así, en tal suposición no tendría que pagar consecuencias al día siguiente del asesinato (ir a prisión, ser objeto de venganza por parte de familiares y amigos del asesinado, etcétera). Esto es simplemente insano.

¿Por qué en los ejemplos anteriores parece ser que no es posible realizar eso de vivir cada día como si fuera el último, como lo aconseja la frase textualmente? En el contexto de la analítica existencial, el *Dasein*, al ser esencialmente “existente”, vive siempre en el tiempo que no se reduce al presente, al “día de hoy”, sino que vive proyectándose hacia el futuro a la luz de unas posibilidades determina-

das por su estar-en-el-mundo desde siempre. Dada esta aclaración, alguien podría responder a fin de defender la frase: “pues para mí el pasado está muerto, quedó atrás e imposible de ser modificado porque ya no es real y sólo vive en la imaginación de la gente que le gusta atormentarse con recuerdos; el futuro igualmente no es real porque no ha sucedido aún. Hay que vivir el presente, es lo único real que tenemos”. Heidegger respondería que el tiempo entendido así es tomado como una cosa entre otras, como algo fuera del *Dasein*, y no se atiene a la interpretación originaria de que el *Dasein* es cuidado. El pasado vive en nuestras acciones del presente, somos lo que desde siempre hemos tenido como posibilidad y es esta misma posibilidad la que nos abre al futuro. El presente como tal es una fantasía si se le extirpa el pasado y el futuro; en otras palabras, el “hoy” no tiene sentido sin el ayer y sin el mañana. La supuesta fiesta del “cada día”, que aparentemente quiere decir “hoy”, no ayuda a hacer una apropiación de las posibilidades fácticas.

Heidegger señala una y otra vez en su obra *Ser y tiempo*, que el *Dasein* interpreta el tiempo y a sí mismo como algo allí presente, al igual que el resto de las cosas, siendo ésta la interpretación cotidiana del *uno*: hay un peligro constante de autocosificación. La cotidianidad quiere librarnos de la carga de nuestro ser posible, absorbiéndonos en fórmulas establecidas de existencia que aparentan ser necesarias por naturaleza, como lo dictado por la cultura, la religión popular, los valores morales, los *media*, el Estado y demás núcleos de poder. De esta manera el *Dasein* alcanza un alivio de su estar-en-el-mundo: adquiere ocupaciones cotidianas en las cuales poder absorberse sin vivirlas como lo que originariamente son: posibilidades. Con lo desarrollado hasta aquí parece una excepción –por no decir algo imposible– que algún ser humano lleve o haya llevado a la práctica la frase “vive cada día como si fuera el último” de manera textual, a no ser por causa de problemas psicológicos o espirituales severos.

El *Dasein* vive comprendiéndose e interpretándose en el mundo y la frase, al parecer, debe también ser interpretada. “Vive cada día como si fuera el último” –se nos dice–, pero el vivir, en el contexto de este artículo, se entiende desde la existencia fáctica del *Dasein* que originariamente es cuidado, así, estamos en el ámbito del “ser posible” y

no del estar vivo corporalmente. La frase misma parece estar en esta comprensión, pues de nada serviría decir “vive” si no dependiera de uno mismo sino únicamente de los órganos que mantienen vivo el cuerpo. Nos dice “vive” en el sentido de actores. Haciendo un intento de interpretación desde la analítica existencial, el “vive cada día como si fuera el último” pretende abrirnos a aquellas posibilidades diarias que podrían hacernos mejores personas para así no dejarlas pasar y no quedar con alguna deuda en caso de que realmente fuera el último día de vida, por ejemplo: decirle a alguien “perdón” o “te amo”, agradecer un favor o aceptar una oferta de trabajo sin titubeos. De esta manera las posibilidades quedan asumidas en vistas de la felicidad, la alegría o a reducir las desgracias. Así, la frase parece que funciona. Pero el problema que se presenta ahora es que la frase puede dar cabida a otras muchas interpretaciones, ya que los puntos principales a lo que se refiere (vida, cada día, último día) no explican nada, además, parece algo muy pobre que el vivir sea definido sólo con base en una especie de superación personal.

Al no hacer la frase referencia a ninguna posibilidad específica, pues nos habla de un último día sin decir abiertamente de qué, el “vive cada día” bien podría no ser aplicado a todos los días; el cada día de la frase depende de la concepción de vida y, como el concepto de vida no tiene ninguna referencia, el tiempo se oscurece. Por esto no se asegura de manera constante y precisa el “hoy”, quedando el tiempo como algo indeterminado en la frase. Una posibilidad fáctica, por ejemplo, es estar en la oficina de trabajo inmiscuído en la ocupación requerida, y alguien se dice a sí mismo “vive cada día como si fuera el último”, sea porque identifica su vida con el trabajo en el contexto de su oficina, sin referirse específicamente a la muerte ni a su vida personal ni a las relaciones con otros humanos y otras cosas, y los fines de semana se olvida por completo de la frase. La frase en tal contexto significa “trabaja cada día como si fuera el último”, pues vida y trabajo son equivalentes en la opinión de este personaje, sólo cuando enuncia o piensa la frase. Tiene la idea de que hay que aprovechar cada hora del día laboral para poder aspirar a la perfección, a un ascenso, a mejor salario, al reconocimiento requerido según la concepción que tiene de sí mismo, y de paso, evitar ser despedido. La frase le ayuda a mantener una especie de disciplina personal.

Alguien podría objetar: “pero ese no es el verdadero espíritu de la frase. Ella se refiere únicamente al hecho de dejar de vivir, no sólo corporalmente sino también en el sentido del término de toda otra posibilidad, y así se mantiene acorde a la analítica existencial del tal Heidegger”. Pero esta observación no niega de manera definitiva que la frase sea ambigua: como puede ser entendida de ese modo, puede serlo de otro, pues se ha sostenido que nadie en su sano juicio puede aplicarla textualmente como fundamento de la acción, sino que siempre está sujeta a interpretación, al igual que el supuesto espíritu de la frase. Nada claro nos dice “vive cada día como si fuera el último” y su misma ambigüedad no posibilita el estar vuelto hacia la muerte del modo en que Heidegger invita. De hecho, ni siquiera es claro que se refiera a la muerte, como ya quedó mostrado en el ejemplo anterior y, aunque se refiriese a ella desde el punto de vista de otra interpretación, la muerte se mantiene como posibilidad más propia, oculta y disimulada. Es algo que todos saben pero nadie asume. Aquí se vuelve al tema del “uno” que busca mantener la tranquilidad en la cotidianidad, encubriendo la posibilidad más propia del *Dasein*, haciéndola pasar por un hecho que está fuera de la existencia. Pero ¿Por qué mantiene la frase fuera de la existencia a la muerte? ¿Por qué se afirma que la frase deja a la muerte en el ocultamiento y la disimulación? Porque la frase *pretende tener la certeza del último día; en el último día no aparece la muerte*. La frase, como un intento de fundamentar la vivencia diaria y el aprovechamiento de las posibilidades, sigue siendo un tratar de tener emplazada la muerte como algo que no está pasando aún, desde el hecho de que se está con vida en el momento de enunciarla. La muerte parece ser algo que llega de algún lado, pero como es el último día, aún no está presente. El último día aún aparece como algo seguro en el que estamos a salvo para actuar, y lo que Heidegger nos quiere recordar es que nunca estamos a salvo. *La muerte es posible en cualquier momento*.

A la luz de lo desarrollado en el párrafo anterior ¿tiene entonces algún sentido la frase “vive cada día como si fuera el último”? No sólo uno, sino todos los que pueda la imaginación formular a partir de sus elementos. Las frases de la sabiduría popular son ambiguas y no pueden predecir ni explicar las acciones humanas, como aparentemente lo pretenden. La posibilidad de que la frase no haya ayudado a nadie

a fundamentar su actuar cotidiano a la luz de su estar vuelto hacia la muerte, aparece. Quizá sea sólo una buena idea decirlo en ciertos contextos, como cuando alguien ha tenido una vida llena de triunfos y es interrogado acerca de la filosofía que ha puesto en práctica para sus logros. En ese momento puede ser que diga “he vivido cada día como si fuera el último” y así evitar más explicaciones. También puede encajar perfectamente ante acontecimientos trágicos, como accidentes, desastres naturales, muerte repentina de algún conocido o intervenciones quirúrgicas riesgosas. Puede servir también para proponerse terminar una tarea específica en el trabajo, en los estudios o en las relaciones con los otros. Por último, parece ser excelente el que alguien, para cerrar una charla amena sobre la vida, enuncie las palabras “vive cada día como si fuera el último”. Pero, propiamente no asegura el estar vuelto hacia la posibilidad insuperable, inevitable e intrasferible que es la muerte en el sentido heideggeriano. La frase es un encubrimiento más de la muerte, del tiempo y de la vida.

Conclusión

Se responde que es imposible vivir cada día como si fuera el último, a no ser que se viva en lo absurdo y de manera desgraciada. La frase no abre las posibilidades de manera originaria sino que lo impregna todo de ambigüedad; la muerte como posibilidad más propia, no queda abierta ni asumida. Es posible que la frase sirva en muchos contextos, pero no propiamente para la apertura al fenómeno de la muerte. Para una apropiación de la vida se necesita del porvenir, del proyecto en el que el *Dasein* asume su pasado y se abre hacia el futuro teniendo en cuenta que la posibilidad de la muerte es algo constante que nada tiene que ver con ningún “último día”. Por su existencia, el *Dasein* está llamado a hacerse cargo de su vida, una vida que habita en el tiempo; es un estar-en-el-mundo referido a las cosas, impregnado por el cuidado. Para hacerse cargo de la existencia, el *Dasein* no puede ayudarse de ninguna frase específica, so pena de quedar él mismo, muy probablemente, autocosificado ●

Introducción a la futurología filosófica

*El futuro como nuevo “aquí y ahora” y la filosofía, allende el “aquí y ahora” del presente (de nuestra presentidad)**

Mtro. Eduardo Quintana Salazar**

abstract Prof. Eduardo Quintana Salazar. *An Introduction to Philosophical Futurology*. We are seeing the arrival of the future as the new “here and now” that confronts the present. In the last 40 years the study and reflection about the future and the possible futures that are being constructed with or without our authorization or consciousness of it have gone unnoticed. This interaction between the present and the future is marking our generation and, therefore, we should assume our historic responsibility to protect future generations from futuristic scenes. Institutions need to be developed that help us to understand the future.
Key concepts: future, philosophy, future shock, cybernetics, robots.



resumen Mtro. Eduardo Quintana Salazar. *Introducción a la futurología filosófica*. Vemos la llegada del futuro como el nuevo “aquí y ahora” que enfrenta al presente. En los últimos cuarenta años ha pasado desapercibido el estudio y reflexión sobre el futuro y los posibles futuros que se están construyendo con o sin nuestra autorización ni concientización de ello. Este interactuar del presente y futuro está marcando a nuestra generación, y por ende debemos asumir nuestra responsabilidad histórica para proteger a las futuras generaciones ante escenarios futuristas. Hace falta desarrollar instituciones que nos ayuden a comprender el futuro.

Conceptos claves: futuro, filosofía, shock del futuro, Cibernética, robots.

* Este artículo llegó a nuestra redacción el 27.09.10

** Profesor del Departamento de Filosofía, de la Universidad de Guadalajara. Miembro del CA: Cibernética, Erótica, Filosofía y Teología. Correo: mutakallimum@yahoo.com.ar

“Debemos comprender cómo -y por qué- nos enfrentamos, por primera vez, con el potencial explosivo del “schock” del futuro”.
Alvin Toffler.

“Nosotros exploradores del futuro, somos como aquellos antiguos cartógrafos... no como una palabra definitiva, sino como una primera aproximación a las nuevas realidades, llenas de peligros y de promesas, creadas por el impulso acelerador”.
Alvin Toffler.

Como una pequeña contribución a la celebración del Día Mundial de la Filosofía 2010 aquí reflexionaremos brevemente en la llegada del futuro como el nuevo “aquí y ahora” que simultáneamente actual, interactúa o enfrenta al presente y su “aquí y ahora. Amable lector, hoy lo invitamos a hacer una breve reflexión en torno al futuro y su prematura llegada. Llegó el futuro “aquí y ahora” como algo actual y está interactuando o confrontando al presente y su tradicional “aquí y ahora”. No porque a los que se dicen humanistas -pero que actúan más como tradicionalistas- se les dificulta esta cuestión, signifique que al lector lego le cause estragos. En el perfil académico de los tutores del Departamento de Filosofía de la Universidad de Guadalajara, una línea de interés intelectual y de investigación que anoté es la ‘historia del futuro y futurología’. Por considerarlo de vital importancia para Ustedes, amables lectores, buscando que se interesen y den más importancia al estudio del futuro, no como ciencia ficción ni algo lejano, sino como un hecho que nos está afectando “aquí y ahora” -aun cuando pasa desapercibido por nosotros- y que su acción también afecta el “aquí y ahora” del presente en nuestra vida cotidiana. No busco convencer, sólo invitar a la reflexión sobre las múltiples posibilidades que puede ofrecer el estudio del futuro sobre su vida, su vivir, su elección, su renunciar, su soñar, su hacer o dejar de hacer, entre otras cosas. Humberto Maturana dice que el vivir es como un presente continuo. Que el hombre inventó la noción de pasado como el ámbito desde el cual se genera el presente, así que el pasado es un modo de vivir nuestro presente. Pero también inventamos el futuro y su modulación a nuestro vivir.

Al mismo tiempo hemos inventado el futuro como un ámbito de posibilidades de transformación de nuestro presente. El futuro es también un modo de vivir. Y así vivimos los seres humanos: en un presente cambiante continuo que emerge en nuestro vivenciarlo como el entrecruce de un pasado que hemos inventado para explicarlo como una memoria que es a la vez el fundamento y el referente de ese vivenciar, y un futuro inventado como un ser posible sin ser también lo modula. En fin, nuestro presente es nuestro vivir en la sensoriedad de un tránsito reflexivo que permite construir un pasado o un futuro, o ambos. El presente es evanescente y aunque en cada instante lo vivenciamos como un aquí y ahora sólo podemos referirnos a él en un acto de memoria que si no se dice no está. (Maturana, 2005: 9)

De lo dicho por Maturana hacemos resaltar que nosotros hemos inventado el futuro, el futuro como posibilidades de cambio del presente. **El futuro es también un modo de vivir**¹, y el futuro -sin ser también nos modula. Y este modo de vivir -y su modulación- “aquí y ahora” nos está afectando y transformando -o si gusta, deformando nuestra acostumbrada forma de pensar la realidad desde el presente y su “aquí y ahora”- nuestra certidumbre cotidiana. Recordemos que en otra ocasión mencioné al filósofo español Ortega y Gasset², que decía que vivir, en sentido estricto, es desorientación radical; que nuestra vida en su vivir cotidiano es desorientación radical. Y esta desorientación se ha vuelto doble y más compleja: doble, porque nuestra vida, nuestro vivir está siendo afectado por el presente y futuro simultáneamente; y más compleja, porque deberemos de orientarnos en el presente y futuro lo más pronto posible por ser una cuestión vital. Lo único presente ante nosotros es la vida misma, nuestro vivir: el de cada uno de nosotros.

Por otro lado, Alvin Toffler afirma que inventó el término “schock del futuro” -desde 1965- para designar la tensión y desorientación que provoca en los individuos el obligarlos a un cambio excesivo en poco tiempo. Después de platicar con premios nobel, hippies, psiquiatras, físicos, hombres de negocios, futurólogos, filósofos y pro-

¹ Las negritas que se presentarán a lo largo del presente texto hacen resaltar algunas ideas.

² Mtro Eduardo Quintana Salazar. *Celebremos el día mundial de la filosofía*. Ver en *Xipe Totek* no. 72.

fesores descubrió dos convicciones turbadoras: 1) que el “shock del futuro” ya era una verdadera enfermedad que cada vez afecta más a las personas; por tanto, es la enfermedad del cambio; 2) su espanto ante lo poco que saben hoy en día de adaptabilidad los que exigen grandes cambios a nuestra sociedad.

De hecho, la obra intelectual de Toffler, a lo largo de su vida, es ayudarnos a adaptarnos al futuro, a enfrentarlo con mayor eficacia -personal y social- y de ayudar a la comprensión y respuesta a tal cambio. Más que presentar una teoría aspira a demostrar un método por lo que advierte que el hombre ha estudiado el pasado para comprender el presente y da un cambio o “vuelta al espejo del tiempo, convencido de que una imagen coherente del futuro puede darnos valiosas perspectivas sobre el día de hoy. **Si no empleamos el futuro como instrumento intelectual, nos será cada vez más difícil comprender nuestros problemas personales y públicos** (Toffler: 1998: 10)”. Soy consciente de la resistencia al cambio de los individuos pero lo mismo ocurre en las instituciones y las mismas creencias -científicas, teológicas, filosóficas, etcétera. Un ejemplo en el campo de la ciencia lo ofrece Norbert Wiener, cuando se lamenta que es aventurado ir contra la escala de valores establecidos; que apegarnos a dichos tabúes nos permite ganar gran reputación como pensadores conservadores y consistentes pero contribuiríamos muy poco a los posteriores avances del conocimiento. Contra ello afirma

Es el papel del científico -del honesto e inteligente hombre de letras, así como del sacerdote honesto e inteligente- de mantener experimentalmente opiniones heréticas y prohibidas, incluso si es para rechazarlas finalmente. Además, tal rechazo no debe presuponerse desde el principio y constituir meramente un ejercicio espiritual vacío, que se tome desde el principio como un simple juego, en el que se participa sólo para mostrar una actitud espiritual abierta. Es un asunto serio, y debe ser acometido con todo ahínco: ya que sólo tiene sentido si encierra un riesgo de condenación espiritual, entonces ese riesgo debe ser acometido honesta y valerosamente. En palabras de los calvinistas: “¿Está usted dispuesto a ser condenado para mayor gloria de Dios?” (Wiener, 1998: 12).

Ante las dificultades que implica hablar y reflexionar sobre el futuro por atender contra esa escala de valores establecidos en nuestro medio, siguiendo a Wiener nos quedamos en el conocimiento tradicional para ganar prestigio o nos aventuramos al rechazo, a la herejía de acometer con ahínco la búsqueda de nuevos conocimientos con riesgo de ser condenados. Así que demos un cambio o vuelta al espejo del tiempo, como nos dice Toffler, para estudiar, comprender e interpretar el futuro -no como astrólogos ni expertos en ciencias ocultas- sin miedo de inconsistencias teóricas -pues hoy en día hay una amplia bibliografía sobre el tema. Pensemos en el futuro de la democracia y de la organización política -en abstracto, porque si pensamos en la situación mexicana, sufriremos sin avanzar. Toffler sugiere que formemos “asambleas del futuro social”³ como un medio para hacer frente al aparato gubernamental y partidos políticos y sus efectos en nuestro medio. La masa de votantes carece de contacto con sus representantes elegidos, y posteriormente se sienten defraudados, incluso pueden votar en su contra en las siguientes elecciones. A ello agreguemos que dichos políticos no se preocupan por el futuro -a lo mejor, sólo de sus bolsillos; apenas termina una elección y ya se están preparando para la siguiente. Por ello me adhiero a la dura afirmación que hace Toffler⁴ -aunque la hace para el caso de Estados Unidos, aplíquese a México- al decir que

Se consulta al elector sobre los problemas concretos, nunca sobre la configuración general del futuro preferible. En realidad, no existe ninguna institución política a través de la cual el hombre corriente pueda expresar sus ideas sobre cómo debería ser el futuro remoto. Jamás se le pide que piense acerca de esto, y en raras ocasiones en que lo hace no encuentra una manera organizada de lanzar sus ideas al palenque político. Aislado del futuro, se convierte en un eunuco político (Toffler, 1998: 510).

³ En otro momento hablaré con más detalle de esta asamblea.

⁴ Otra traducción al texto en inglés de Toffler es más violenta: “Al votante se le consulta acerca de los problemas específicos, nunca acerca del futuro que prefiere. En realidad, no existe ninguna institución política por medio de la cual el hombre medio pueda expresar sus ideas sobre el aspecto que el distante futuro -así lo cree- debería tener. En las raras ocasiones que se le consulta, resulta que no hay un medio organizado para que sus ideas entren en la arena política. Yugulado del futuro, se vuelve políticamente un eunuco”. (Salvat, 1974:129).

De manera más fuerte, podemos decir que el hombre que se aísla del futuro se convierte en un eunuco del futuro, un eunuco de su vivir, de su hacer aquí y ahora como futuro. Lo cual no podemos permitir que ocurra. Si a malos políticos mexicanos no les interesa el futuro, como individuos allá ellos, pero como representantes de la sociedad mexicana nos dejan mal parados ante el futuro social haciéndonos cada vez más dependientes de otras economías, capitales golondrinos y buitres que pisotean los derechos laborables de los seres humanos. Si vivir es importante para cada uno de nosotros y nuestro entorno social y familiar, no podemos renunciar a estudiar el futuro. Entonces, si como filósofos ignoramos el futuro nos convertimos en eunucos filósofos. Y si la Unesco llama a la filosofía escuela de la libertad, entonces la filosofía sería una escuela de eunucos. Esto es muy grave y, por ende, debemos de corregir al estudiar, vivir y actuar en el futuro “aquí y ahora”. Así que si la filosofía pretende ser una escuela de la libertad debe de convertirse -ipso facto- “aquí y ahora” en una escuela del futuro.

Para Edgar Morin la futurología de los años sesentas -del siglo XX- se basó en cuatro ilusiones: 1) Creer que el futurólogo ve verdadera y claramente el presente; 2) Pensar que la sociedad posindustrial descansaba sobre una roca que estaba al final de la historia; 3) Desconocer del todo la naturaleza de la evolución; y 4) Basarse en la simplificación de la causalidad. Pero la dificultad mayor para estudiar el futuro para Morin “es la dificultad de razonar en nuestro mundo presente” (Morin, 1982: 13). Evitando que el estudio del presente nos vuelva pesimistas advierte este filósofo francés “No sabemos si la agonía donde hemos entrado es la del nacimiento o la muerte de la humanidad... [pero] La esperanza debe nacer allí donde muere (Morin, 1982: 15). Asimismo estudiar el futuro o leer las respuestas que han dado distintos intelectuales visualizando el futuro, desde sus respectivos campos de conocimiento, nos puede ayudar según Morin: 1) a romper nuestras pseudocertezas del presente; 2) a prepararnos para lo inesperado; 3) a especular no con lo probable, sino con lo improbable y obrar para lo inesperado; y 4) a apostar por la vida.

De los cuatro puntos anteriores, en este momento hago resaltar el primero, ya que es el que cuestioné en el presente texto. E insisto en que

no es fácil romper con la certeza del presente; y al cuestionarla -como Morin- se vuelve ya no una certeza sino una “pseudocerteza”, por ende una especie de ilusión que nos permite aferrarnos a cierta manera de pensar y actuar en el mundo. Con dicha pseudocerteza renunciamos a la posibilidad de pensar y actuar en el futuro aquí y ahora. Como que cuestionar el presente atentara contra nuestro propio orgullo de “presenteidad”. Ello me recuerda la manera jocosa en que Norbert Wiener refiere que “Si fue una ofensa contra nuestro propio orgullo el que se nos comparase con un simio, ahora ya nos hemos repuesto de ello; y es una ofensa aún mayor ser comparado con una máquina” (Wiener, 1998: 39). Nuestro ilustre mexicano, Arturo Rosenbluth, afirma que nuestro antropocentrismo y nuestra antropología impedían comprender y aceptar nuevos planteamientos teóricos, sobre todo los que se desprendían de la mecanización del intelecto y de la conducta del hombre. Eso me hace recordar que Wiener dice que hay tres cuestiones que se desprenden de la Cibernética: 1) Máquinas que aprenden; 2) Máquinas que se reproducen a sí mismas; y 3) Coordinación entre máquinas y hombre. La última cuestión es la que más hemos asimilado en nuestro entorno pero aún causa mucha problemática a estudiosos de las humanidades y la filosofía -en nuestro medio- pensar, aceptar y reconocer que las máquinas aprendan y que se reproduzcan a sí mismas.⁵ Por ello van de la mano la Cibernética y el futuro como nuevo “aquí y ahora” que tiene varios años interactuando con el “aquí y ahora” de la certeza del presente, en la cotidianeidad del mexicano. Y al pensar en máquinas, por la influencia de la televisión, videojuegos, comics, cine, entre otros; rápidamente pensamos en robots, y a estos como nuestros esclavos y potenciales enemigos. A ello responde Wiener:

1. “El futuro ofrece pocas esperanzas a quienes aguardan que nuestros nuevos esclavos mecánicos nos ofrezcan un mundo en el que podamos dejar de pensar. Puede ayudarnos, pero a costa de plantear reivindicaciones supremas a nuestra honestidad y nuestra inteligencia. El mundo del futuro será una lucha todavía más intensa contra las limitaciones de nuestra inteligencia, y no una cómoda hamaca en la que podamos echarnos a ser atendidos por nuestros esclavos robot” (Wiener, 1998: 54).

⁵ En otro momento profundizaré en ello.

2. “Dejemos al hombre las cosas que son del hombre y a las computadoras las cosas que son de ellas. Ésta podría parecer la política inteligente a adoptar cuando empleamos juntos hombres y computadoras en empresas en común. Es una política tan apartada de la del adorador de artificios como de la del hombre que ve solamente blasfemia y degradación del hombre en el uso de cualesquiera ayudantes mecánicos para pensar. Lo que ahora necesitamos es un estudio independiente de sistemas que comprendan elementos humanos y mecánicos. Dicho sistema no debería ser afectado por prejuicios mecánicos ni antimecánicos. Pienso que tal estudio se está ya desarrollando y que promete una mejor comprensión de la automatización” (Wiener, 1998: 56).

Posteriormente, Edgar Faure, en su trabajo de colaboración con la UNESCO (1973) mencionaba los grandes cambios que se veían realizando en el mundo, pero ninguno tan radical y revolucionario como el que ya se vivía a inicios de los 70's -del siglo pasado- que trastocaba a la misma sociedad: la Revolución científico-técnica. Afirmó que ésta conquistó el campo mental -de la humanidad- por medio de la innovación en las informaciones -a toda distancia- y perfección de las máquinas calculadoras y racionales. Pero al mismo tiempo hacia notar que dicha Revolución no había llegado al mismo tiempo y en la misma manera a todas las regiones del mundo. Esos nuevos procesos obligaban a repensar los problemas del conocimiento hasta ese momento establecidos: esta nueva en la tecnología -ya sea informática, de las comunicaciones o del conocimiento- obligó a reflexionar sobre el hombre y la necesidad de formar a un hombre nuevo capaz de enfrentar los nuevos problemas que se le presentan. En dicho reporte a la Unesco se pidió que se pusiera énfasis en la educación para poder enfrentar esta naciente revolución científica, que se pueden resumir en los dos siguiente puntos principales:

- Es necesario fomentar lo que podría calificarse de “humanismo científico”. Esto es, de una concepción *humanística* que coloque en el centro de sus preocupaciones al hombre y su ‘pleno-ser’ concebido como finalidad.
- Con la *tecnología* y su aplicación a diversas ramas del conocimiento y tareas prácticas se deben permitir al hombre mejores procesos objetivos para mejorar la eficacia de su acción global.

En dichos puntos anteriores⁶ se está consciente de que esta nueva era -o la llegada del futuro con su “aquí y ahora”- científico tecnológica implica movilidad de conocimientos y renovación de las “innovaciones”; por lo que el modelo académico -ya se planteaba- debería cambiar; por ejemplo, ya no se debería seguir aislando el estudio de las Humanidades de las ciencias, si se aspiraba a poder llevar a cabo el advenimiento de las “humanidades científicas”. Ello daría prestigio a la naciente enseñanza fundada en la reflexión junto con múltiples formas extracurriculares, además de conectarse con la enseñanza general de la técnica⁷. Para la comisión de la Unesco los nuevos modos tecnológicos que semejan al cerebro humano obligan a repensar al hombre mismo, **necesitamos un hombre nuevo** que establezca un equilibrio entre sus capacidades ampliadas de comprensión y poder ante el carácter afectivo y moral; por ende necesitamos un hombre en armonía con los demás y consigo mismo: el *homo concors*. “**Nuestro tiempo, al que se ha llamado el del mundo infinito, no puede ser otro que el del hombre total; es decir, todo hombre y todo el hombre.**” (Unesco, 1974: 45).

⁶ Se postula: “esta es la razón de que la Comisión haya considerado como esencial que la ciencia y la tecnología se conviertan en los elementos omnipresentes y fundamentales de toda empresa educativa; que ellas se inserten en el conjunto de las actividades educativas destinadas a los niños, los jóvenes y a los adultos, a fin de ayudar al individuo a dominar no sólo las fuerzas sociales, y al hacerlo adquirir el dominio de sí, de sus elecciones y de sus actos; finalmente, que ellas ayuden al hombre a impregnarse de espíritu científico, de manera que promueva las ciencias sin convertirse en su esclavo” (Unesco, 1974: 33)

⁷ Con ello la comisión concluía que “esta es la razón por la cual la Comisión haya puesto todo el acento en dos nociones fundamentales: la educación permanente y la ciudad educativa. Si los estudios ya no pueden constituir un “todo” definitivo que se imparta y se reciba antes de entrar en la vida adulta. Cualquiera que sea el nivel de este shock intelectual y la edad de esa entrada, es preciso entonces considerar los sistemas de enseñanza en su conjunto y su misma concepción. Si lo que es preciso aprender es a reinventar y a renovar constantemente, entonces la enseñanza deviene la educación y, cada vez más, el aprendizaje. Si aprender es un asunto de toda la vida, en su duración y en su diversidad, y en toda una sociedad, tanto en lo que concierne a sus recursos educativos como a los recursos sociales y económicos, entonces es preciso ir más allá de la necesaria revisión de los “sistemas educativos” y pensar en el plano de una ciudad educativa. Tal es la verdadera dimensión del reto educativo del mañana. No es seguro que los conservadurismos culturales sean más fáciles de vencer que las resistencias económicas y políticas. Pero si comparamos el premio con el envite, ¿cómo rehusar el combate” (Unesco, 1974: 39-40)

Finalmente, en los resultados⁸ de dicha comisión de la UNESCO se afirmó que por primera vez en la historia de la humanidad el desarrollo de la educación, a escala planetaria, precede al nivel de desarrollo económico; **por primera vez la educación se emplea conscientemente para preparar a los hombres para tipos de sociedad que todavía no existen** (Unesco, 1974: 62); y por primera vez se empiezan a rechazar un gran número de productos ofrecidos por la educación institucionalizada. Veintiocho años después el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (2001) edita “Poner el adelanto tecnológico al servicio del Desarrollo Humano”. Ahí se dice que “las personas pueden crear y utilizar la tecnología para mejorar sus vida” (Informe, 2001: 1) confiados en los adelantos de los últimos treinta años, por lo que de manera optimista consideran que es posible erradicar la pobreza a nivel planetario. Y ponen énfasis en liberar

⁸ 1. El progreso de la electrónica y al advenimiento de la computadora están ya en la base para una nueva revolución sólo comparable con la invención de la escritura, junto con los descubrimientos científicos y técnicos que están revolucionando a los habitantes de todo el mundo. Por lo que en esta etapa de la era industrial –y posindustrial- está viviendo una “doble revolución cultural”. Esta doble revolución coloca a la educación ante nuevas responsabilidades que no son todavía suficientemente conscientes y que en general han escapado a la experimentación.

2. En éste nuevo porvenir tiene mucho de participación la Cibernética. Se resalta la pedagogía cibernética ante la infinita variedad de diferencias individuales de los alumnos. Por lo que pide la UNESCO que se formulen y asuman responsabilidades para “*que una parte creciente de los recursos financieros destinados a la educación se consagre a la investigación científica, en múltiples disciplinas, para llevar a la innovación pedagógica y didáctica por caminos cada vez más numerosos y audaces*” (Unesco, 1974: 187.)

3. “*la innovación tecnológica sólo tiene sentido y eficacia en la medida de las consecuencias que entrañe para el sistema educativo considerado en su totalidad*”. (Unesco, 1974: 206)

4. Como parte de formar un humanismo científico se deberá privilegiar el estudio de la creatividad: *La educación tiene el doble poder de cultivar o de abogar la creatividad. El reconocimiento de sus complejas tareas en esta materia es una de las tomas de conciencia más fecundas de la psicopedagogía moderna. Estas tareas pueden enunciarse así: preservar la originalidad y el ingenio creador de cada sujeto sin renunciar a insertarle en la vida real; transmitirle la cultura sin agobiarle con modelos prefabricados; favorecer la utilización de sus aptitudes, de sus vocaciones y de su expresión propias sin fomentar su egotismo; estar apasionadamente atento a la especificidad de cada ser sin descuidar que la creación es, también, un hecho colectivo*”. (Unesco, 1974: 229).

5. “*Tales son los términos globales de esta finalidad fundamental: la integridad física, intelectual, afectiva, y ética del ser, del hombre completo*”. (Unesco, 1974: 237)

la creatividad humana ya que “La transformación tecnológica actual depende de que cada país tenga capacidad para liberar la creatividad de sus habitantes y posibilite que estos comprendan y dominen la tecnología, introduzcan innovaciones y adapten las tecnologías a sus propias necesidades y oportunidades” (Informe, 2001: 81). Esta creatividad liberada debe servirnos para pensar el futuro generando la ampliación de nuestras aptitudes humanas y la conciencia de exigir al gobierno mexicano su apoyo total e sin límites a la educación de todos los mexicanos, ya que “el aspecto medular de fomentar la creatividad es la ampliación de nuestras aptitudes humanas. Por esa razón, el cambio tecnológico aumenta pronunciadamente la importancia que cada país debería asignar a efectuar inversiones en la educación y el desarrollo de las aptitudes de sus habitantes” (ídem).

Ahora presento los ocho grupos de preguntas que nos debemos de formular según Allen Tough:

¿Qué es lo más importante de todo? ¿Acaso es el florecimiento a largo plazo de la civilización humana? ¿Por qué debemos preocuparnos de los próximos 40 años y no sólo de los de los siguientes meses? ¿Qué tanta responsabilidad tenemos con las generaciones futuras?

¿Por qué actuamos de manera que dañamos nuestro futuro? ¿Qué fuerzas y factores se oponen a la impronta del futuro de la humanidad?

¿Cuál será en verdad nuestro futuro? ¿Cuáles son nuestras oportunidades? ¿Es más apropiado el pesimismo que el optimismo?

¿Cómo podemos lograr un futuro satisfactorio? ¿Qué prioridades son fundamentales?

¿Qué catástrofes serían peores y cómo podemos prevenirlas?

¿Qué tipos de vida inteligente y de civilizaciones existen en el Universo?

¿Qué papel desempeñarán en nuestro futuro?

¿De qué aspectos de la realidad podemos desprender un sentido y propósito?

¿Cómo puede contribuir cada persona? ¿Puede una persona hacer alguna diferencia? ¿Por qué intentarlo? (Tough, 2004: 17)

Sugiero que reflexionen, amables lectores, para intentar responder a cada una de las preguntas anteriores para que dejemos de ser de eso

“millones de sonámbulos -como dice Toffler- que se pasean por la vida como si nada hubiera cambiado desde los años treinta, y como si nada hubiese de cambiar jamás” (Toffler, 1998: 27). Si estamos viviendo en uno de los períodos más excitantes de la historia humana, para Toffler no debemos evadirnos, ni negar la existencia del futuro, pues al ignorarlo nos abstenemos de incorporar nuevos conocimientos necesarios para orientar nuestra vida personal y proponer caminos para nuestra vida en comunidad. No debe asustarnos el pensar en el futuro, pues el futuro de la civilización humana es un fenómeno fascinante nos dice Allen Tough. Reflexionemos un poco, por ende, en las cinco características poco comunes que identifica Tough en ese pensar el futuro:

1. Aunque se usa la palabra “futuro” en singular, hay muchos futuros alternativos deseables o posibles.
2. “Podemos usar un pensamiento disciplinado y creativo para especular acerca del futuro... Mientras más miremos hacia el futuro, menos seguros estaremos de que nuestras mejores suposiciones se harán realidad” (*Idem*).
3. “El fenómeno del futuro es, per se, interesante y conducente a la reflexión. Todos y cada uno de nosotros podemos gozar el estímulo intelectual y la emoción de mirar la vida a futuro” (*idem*).
4. Al enfrentar nuestros futuros posibles podemos evocar una variedad de respuestas emocionales, podemos evocar sentimientos de horror, terror, desesperanza y furia, así como de esperanza, alegría, exaltación y compromiso.
5. “El futuro de la civilización humana es tan importante que es una prioridad fundamental o un valor supremo” (*Idem*).

Sólo me queda decir que no puedo dar una conclusión sobre el futuro como el nuevo “aquí y ahora” porque apenas estamos empezando el planteamiento del problema y la invitación a la reflexión para que consideremos, todos juntos, el futuro como una hipótesis y cómo un método para encausar nuevos caminos de trabajo intelectual y existencial. El manjar está puesto sobre la mesa, favor de degustar con exquisito gusto; provecho y hasta pronto.

Faure, Edgar; Herrera, Felipe; Kaddoura, Abdul-Razzak; Lpoes, Henri; Pétrovski, Arthur V.; Rahnama, Majid; y Champion Ward, Frederick. *Aprender a ser. La educación del futuro*. Traducción de Carmen Paredes de Castro. Alianza Editorial/Unesco. Tercera edición, Madrid, 1974.

Informe de Desarrollo Humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano. Publicado para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Ediciones Mundi-Prensa, 2001. http://hdr.undp.org/en/media/DHR_2001_ES.pdf. Consultado el 15 de febrero de 2005.

Maturara Romesín, Humberto; y Pörksen, Bernhard. *Del ser al hacer. Los orígenes de la biología del conocer*. Traducción de Luisa Ludwig. J.C. Sáez Editor. Reimpresión de la primera edición. Chile, 2005.

Ortega y Gasset, José. *Lecciones de Metafísica*. Col. Sepan cuantos # 499. Editorial Porrúa. México, 1986.

Quintana, Eduardo. *Celebremos el día mundial de la filosofía*. En Revista *Xipe totok*. Revista trimestral del Departamento de Filosofía y Humanidades ITESO. No. De publicación 72. Vol. XVIII/ No. 4/31 de diciembre de 2009.

Salomon, Michel. *El futuro de la vida*. Prólogo de Edgar Morin. Editorial Planeta. España, 1982.

Toffler, Alvin. *El “Schock” del futuro*. Plaza y Janes Editores. Decimotercera edición. Barcelona, 1998.

Tough, Allen. *Preguntas cruciales sobre el futuro*. Traducción del Centro de Estudios Prospectivos, A.C. FCE. México, 2004.

Wiener, Norbert. *Dios y Golem, S. A. Comentario sobre ciertos puntos en que chocan cibernética y religión*. Siglo veintiuno editores. Traducción de Javier Alejo. 5ª edición en español. México, 1998 ●

Ciencia, opinión, religiones*

César Villa Torres**

“**T**odas las cosas... [ya de antemano] con Opinión están prendidas”. [Jenófanes: 1.7]¹ Sobre esta frase parece edificarse, como una piedra angular, el templo del escepticismo. Las opiniones de los hombres, todas, pretenden ser verdaderas. Si a uno le parece verdadero que Dios existe, entonces su opinión será enunciada en una proposición tal como “es verdad que Dios existe”. Pero si a otro le parece falsa esa proposición el enunciado es “es falso que Dios existe”. ¿Cuál es la auténtica verdad? Con toda razón el padre de la fórmula del escepticismo, duda, no ya de la existencia de Dios, sino de lo que dicen los poetas sobre los dioses; y nace así el espíritu escéptico de la filosofía. Y la filosofía, enamorada del saber, enamorada de la razón, ha intentado siempre llegar a la ciencia, y abandonar el terreno de las opiniones. Pero la ciencia no siempre es posible, como puede ser en el caso de las relaciones humanas, de la ética y de las religiones. Entre las opiniones aparece el conflicto. Parece entonces deseable poder intercambiar en paz las divergentes opiniones, quizá no para lograr acuerdos entre ellas, pero sí convergencias en la acción.



El amor propio suele imponerse. Cada hombre ama su opinión y se aferra a ella porque ama también las razones que sustentan su opinión; ama su racionalidad propia. Es el caso de las relaciones humanas, de la ética y de las religiones. Así, parece oportuno crear una fórmula nueva que haga nacer el espíritu del amor entre los hombres frente al espíritu del escepticismo: “todas las cosas están con Opinión prendidas; pero los hombres que opinan están con Amor prendidos”. De esta forma los hombres podemos opinar lo que queramos, podemos pensar diferente, incluso podemos ser siempre incomprendidos, o nunca comprender a nadie; pero eso no es problema, porque nos amamos ●

¹ García Bacca, J. D. (comp. y trad.) (2001), [1944]. *Los presocráticos*. México. FCE. p. 24.

* Esta reflexión sobre las religiones llegó a nuestra redacción el 17.08.10..

** Pasante de maestría en Estudios filosóficos UDG, cesarvillatorres@yahoo.com.mx

Sicelides Musæ**Una nueva edad de oro****Égloga IV, de Publio Virgilio Marón, en hexámetros castellanos****Introducción, comentarios y traducción:**Ramón Sevilla, sj***

abstract Ramón Sevilla, sj. *Sicelides musæ. A New Golden Age.* 1) With its mythology, culture and priceless poetry, Virgil is inspired in the way Isaiah was to announce a marvelous future (*Georgica IV*) and the grandeur of love (*Égloga 10*). 2) The author translates the *Égloga IV* into Castilian hexameters that keep the rhythm, harmony and musicality of the original in Latin, a literary jewel. 3) The author explains the structure of the Latin hexameters and pentameters and points out the impressive rhythms of the Spanish language.



resumen Ramón Sevilla sj. *Sicelides musæ. Una nueva edad de oro.* 1) Con su mitología, cultura e invaluable poesía, Virgilio es inspirado a lo Isaías, al anunciar un futuro maravilloso (*Geórgica IV*) y las grandezas del amor (*Égloga 10*). 2) El autor traduce la *Égloga IV* en hexámetros castellanos, que conservan el ritmo, armonía y musicalidad del original en latín, una joya literaria. 3) El autor explica la estructura de los hexámetros y pentámetros latinos, y hace notar los impresionantes ritmos de la lengua española.

* Este artículo llegó a nuestra redacción el 23.04.10, junto con un segundo artículo que también publicamos ahora, a continuación de este primero.

El trabajo fue alabado por el Prof. José G. Moreno de Alba, lingüista premiado de México.

** Sacerdote jesuita, actualmente en la Parroquia San Judas Tadeo, Torreón, Coah.

ramonsevilla@hotmail.com

Me dirijo a ti, “Altísimo Poeta”. Dante te llamó y tú lo acompañaste en su “descenso al averno”, fuiste su guía y su inspiración. Sin otro mérito ni título que mi gran admiración por ti y por tu obra me siento en comunión contigo. Tu “magna” *Égloga*, la que nos transporta al cielo, en la que seis veces empleas esta palabra *magnus*¹: grande, para calificar este poema tuyo tan famoso, ha sido para mí objeto de estudio y me subyuga. Hasta tuve el atrevimiento de ponerme a traducirlo -¡tantos otros han emprendido esta tarea!- pero con una particularidad: lo he hecho en hexámetros como tu poema, en lengua española. Doble atrevimiento. También otros han intentado, solo intentado, emplear en español esta medida de verso. Quise hacer la prueba, sin pretender comparar los míos con esas joyas de la literatura universal que son tus hexámetros latinos. Los griegos te precedieron y tú no dudaste en emplearlos en tu lengua materna y lo hiciste con tanto éxito que, como aseguran tus conocedores, muchas veces hasta los superaste. Lejos de mí tal expectativa. Sin embargo, quizá no falte alguien que, leyendo mi versión de tu poema, no pudiendo hacerlo en tu lengua, se dé una remota idea de su contenido y de ese ritmo fascinante en que se escribieron extensas obras de autores que admira todo el mundo. Y tal vez, además, no falte quien, tomando la idea y con dones personales más excelentes, haga prosperar en nuestra lengua el hexámetro con mejores resultados.

Virgilio, yo te considero un hombre de fe. Me apoyo también en autores que te conocen bien y lo aseguran. David R. Slavitt², en su obra *Virgil*, comentando tu *Geórgica IV*, escribe: *...el cuarto libro de las Geórgicas ya se sitúa trasponiendo los límites de la naturaleza. El hecho de vincular Virgilio el relato de Aristeo con el de Orfeo y Eurídice pone en claro que él deliberadamente se adentra más allá de los confines de la experiencia ordinaria en el ámbito de lo sobrenatural. O, para decirlo de otra manera, explora ya los confines de la razón y se adentra o salta más allá hasta la esfera de la fe.*

¹ “The adjective *magnus* occurs six times in this *E.* ...and modifies not so much the individual noun to which it is attached as the whole poem”. W. Clausen, *Virgil—Eclogues*, (Oxford, 1995), p. 131.

² David R. Slavitt, *Virgil*, Yale University Press, 1992, p. 74-75.

Para mí, es muy significativo un pasaje de tu misma Geórgica IV (219-227) en el cual, después de exponer el maravilloso espectáculo de la vida de esos pequeños insectos, la abejas, remontándote al origen de toda perfección, aseguras que ellas tienen una participación en la inteligencia divina, que un Dios, que no nombras, lo recorre todo, de él procede todo y toda vida, a él todo regresa, pues no hay lugar para la muerte, todo será llevado al cielo. Tus intérpretes te explican recurriendo al panteísmo epicúreo o a cierta emanación de un espíritu divino dentro del universo, como pensaban los filósofos griegos. Los que así piensan, lo hacen de manera muy científica y humana. Pero, desde la perspectiva de la fe y con su sabia y peculiar ingenuidad (cf Mt 18, 3; 11, 25s), a mí me parece justificado tener presente al apóstol Pablo que, citando al poeta Arato, de Cilicia (siglo III a.C.), en Atenas habla a los griegos del *Dios desconocido... el que a todos da la vida, el aliento y todas las cosas, en él vivimos, nos movemos y somos... porque somos también de su linaje* (Hech 17, 23, 28). Y como Pablo pensó en Arato, al ver el altar dedicado al Dios desconocido, yo pienso al leerlo en el Dios único y verdadero y reconozco en ese misterioso y sorprendente niño de tu Égloga, a Jesucristo, al que va a dar a luz la Doncella y le pondrá por nombre Emmanuel (cf Is 7, 14), Dios y Hombre verdadero. Por lo demás tu niño es un misterio, es anónimo y de padres desconocidos, al menos tú de ellos no nos dijiste nada.

Wendell Clausen, en su comentario a la égloga, ya citado, asegura que el niño era sin duda el hijo que estaba por nacer de Antonio y Octavia, entonces encinta; sólo que nació una niña. Pero, ¿acaso no sucede también así con los mismos profetas, como Isaías, cuando escribió que una doncella casadera: *almá*, iba a tener su bebé? La versión griega de Los Setenta, se olvida de esa madre y su hijo del tiempo de Isaías, y dice: será una Virgen, *parthénos*. Y Mateo asegura que esta escritura se cumplió en Jesús, en el parto virginal de María. Es que aquí volvemos al “ámbito de la fe”. Sin que lo conocieran, el Espíritu anunciaba por los profetas y por ti, Virgilio, algo que los superaba.

Esta obra tuya a todos los cristianos inevitablemente enseguida nos parece navideña. Los judíos eran ya famosos en Roma en tu tiempo. Palabras como *Hierosolyma, sabbata, Iudaei* (a quienes Horacio

apodaba *curti*, “recortados”) son términos del latín clásico. ¿Te enteraste tú de las expectativas mesiánicas de los judíos? ¿Tú, eruditísimo investigador, tuviste algún contacto con el gran Isaías? Su oráculo anuncia al *párvulo que nos ha nacido*, el que *sobre su hombro lleva el imperio*, el *príncipe de la paz* (Is 9, 5) y de un mundo nuevo, cuando *el leopardo se echará con el cabrito... y ...el león como los bueyes comerá paja* (Is 11, 6-7), sobre el cual su Padre *descargó la culpa de todos nosotros* (Is 53, 6). ¡Cuántas coincidencias! Isaías anuncia el futuro maravilloso con los elementos propios de su cultura que, en lo espiritual y por su fe monoteísta, era muy superior a la de los demás pueblos de la tierra. Tú lo haces con los medios propios de tu cultura grecolatina, con los recursos mitológicos de tu ambiente que, podemos pensar, no los empleabas con mucho más hondura que como recursos literarios.

Si no tuviste ninguna base bíblica veterotestamentaria, tu originalidad fue absoluta³, fue una iluminación directa del Espíritu de Dios que se derrama en los corazones de todo hombre que viene a este mundo y en ti encontró la sensibilidad y la apertura para adentrarte a la esfera sobrenatural de la fe según la categoría de *semina Verbi*⁴, semillas del Verbo, de que hablan los Padres de la Iglesia. Previste las hazañas de ese Niño y quisiste vivir para cantarlas superando a Pan, a Lino y a Orfeo, divinidades de la música y el canto. Pero ¿vislumbraste acaso la hazaña por excelencia de Aquel cuyo amor insuperable lo movió a dar la vida por sus amigos y aun por sus enemigos? No es posible afirmarlo. Siendo joven deseaste intensamente larga vida para vivir y cantar ese maravilloso universo. Lo que sí sé es que expresaste en versos invaluableles las extraordinarias cualidades del amor:

³ There was no such tradition for Virgil to rely on, Op. cit., p. 19.

⁴ «Los pueblos paganos, a pesar de no ser los destinatarios directos de la revelación de Dios, también concibieron la esperanza de unos tiempos futuros en los que reinaría una paz sin fin. Así, el poeta latino Virgilio, canta esa edad de oro en su famosa égloga IV, con unos tonos semejantes a los del profeta, y anuncia una época de esplendor universal. San Clemente de Alejandría nos dice en sus obras teológicas “Stromata” y “Pedagogo” que Dios nuestro Señor también fue preparando a los pueblos gentiles a la llegada del Mesías con la esperanza de la salvación, y que en la filosofía y en las religiones no-cristianas se encuentran vestigios de verdad -“Semina Verbi”- como él los llama». “Jesucristo, Héroe de héroes”, Prof. Liliana Panciroli de Caratti. (Texto encontrado en Internet).

I. El amor sale victorioso de todas las pruebas y lo domina todo:

Omnia vincit amor, et nos cedamus amori

Todo lo vence el Amor, rindámonos, pues, al Amor.

(Égloga X, 69).

II. El amor no tiene límite alguno:

Me tamen urit amor, quis enim modus adsit amori?

A mí me abrasa el amor, pues ¿qué hay que lo limite?

Tus grandes enamorados, Galo y Dido, se quitaron la vida por amor, Jesucristo inventó una nueva manera de morir por amor, dando la vida por todos, amigos y enemigos, a manos de sus enemigos.

III. Descubriste además que la más bella cualidad del amor es que sabe sufrir muchísimo para traer la justicia, el bien y la felicidad. Su pena es enorme pero, como se trata de amor victorioso, su alegría es aún mayor y sin fin. En la Carta a los Hebreos leemos cómo se cumplió tu predicción sobre el amor que iba a venir:

[Cristo] durante su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad (Hebr 5, 7). Jesús sabe que la conversión, el perdón, el amor y la paz para un mundo sin amor, son dones divinos, objeto de intensa oración y fruto de su cruz y de su resurrección. Para mover al niño de tu poema a corresponder a su madre, le pones ante sus ojos lo que ella sufrió por amor:

matri longa decem tulerunt fastidia menses
de fastidio diez meses ella por ti ha tolerado.

Y luego le pides que con amor le sonría:

Incipe, parve puer, risu cognoscere matrem

A conocer empieza, niño, sonriendo a tu madre

Y acerca de las penalidades del amor declaras:

Nec lacrimis crudelis amor nec gramina rivis

nec cytiso saturantur apes nec fronde capellæ

Ah, cruel amor, tú de lágrimas ni el prado de ríos

ni sácíase la abeja de flor ni de fronda la cabra.

Todo esto lo podemos entender, insisto una vez más, por lo que los santos Padres enseñaron: que en los pueblos paganos estaba Dios presente, pero de incógnito y anónimo, iluminando con su Espíritu sus corazones y moviéndolos a expresarse, anticipando lo que luego Jesucristo nos habría de revelar. La fe de las Escrituras es en un Dios que siendo él mismo el amor no cae en la muerte del odio. Los sentimientos del Corazón de Cristo son la pena, la tristeza, la compasión, la ira, la furia, pero todo con amor. El nunca admitió el más mínimo desprecio, resentimiento, rencor u odio de nadie. Porque Dios es Amor.

ÉGLOGA IV

De Publio Virgilio Marón.
Traducción española en hexámetros¹

- | | | | |
|-----|--|----|--|
| 1. | ¡Musas de Sicilia, nuestro canto <u>algo</u> elevemos! | 1 | Sicelides Musæ, paulo maiora canamus! |
| 2. | <u>No a</u> todos placen tímidos tamariscos y sotos; | 2 | non omnis arbusta iuvant humilesque myricæ; |
| 3. | <u>si canto a</u> la selva, de cónsul <u>sea</u> ella digna. | 3 | si canimus silvas, silvæ sint consule dignæ. |
| 4. | oráculo de Cumas anuncia: La <u>última</u> era; | 4 | ultima Cumæi venit iam carminis ætas; |
| 5. | nace nuevo, viene ya, el gran orden de los siglos. | 5 | magnus ab integro sæclorum nascitur ordo. |
| 6. | Vuelve la Virgen, retorna la <u>edad</u> de Saturno; | 6 | iam redit et Virgo, redeunt Saturnia regna; |
| 7. | mira la generación que desde el cielo descende. | 7 | iam nova progenies cælo demittitur alto. |
| 8. | Un niño nos nacerá que pondrá fin a la era | 8 | tu modo nascenti puero, quo ferrea primum |
| 9. | férrea. En el mundo nace <u>la</u> estirpe de oro. | 9 | desinet ac toto surget gens aurea mundo, |
| 10. | Ayúdalo, casta Lucina, <u>tu</u> Apolo ya reina. | 10 | casta fave Lucina: tuus iam regnat Apollo. |
| 11. | Por ti, Polión, cónsul, de tu siglo comienza la gloria, | 11 | teque adeo decus hoc ævi, te consule, inibit, |
| 12. | pronto la gran serie de meses se irá sucediendo; | 12 | Pollio, et incipient magni procedere menses; |
| 13. | guíanos tú, si de nuestro crimen aun algo quedare, | 13 | te duce, si qua manent sceleris vestigia nostri, |
| 14. | bórralo y que <u>inmune</u> de pavora viva la tierra. | 14 | inrita perpetua solvent formidine terras. |
| 15. | Vida de Dios le darán, y entre dioses a los héroes | 15 | ille deum vitam accipiet divisque videbit |
| 16. | este niño verá, y él será visto por ellos. | 16 | permixtos heroas et ipse videbitur illis |
| 17. | Ya en paz por virtud paternal regirá el orbe. | 17 | pacatumque reget patriis virtutibus orbem. |
| 18. | Los primeros regalillos, niño, te dará <u>a</u> ti la tierra | 18 | at tibi prima, puer, nullo munuscula cultu |
| 19. | sin cultivo: errabunda hiedra que brota doquiera, | 19 | errantis hederas passim cum baccare tellus |
| 20. | bácara, colocasias y risueño acanto con ellas. | 20 | mixtaque ridenti colocasia fundet acantho. |
| 21. | Con la ubre llena solas las cabras tornan a casa. | 21 | ipsæ lacte domum referent distenta capellæ |
| 22. | De los grandes leones ya nada temerá el buey. | 22 | ubera nec magnos metuent armenta leones; |
| 23. | florido lecho te da por sí ella sola tu cuna. | 23 | ipsa tibi blandos fundent cunabula flores. |
| 24. | Sin vida cae la sierpe, la hierba falaz venenosa | 24 | occidet et serpens et fallax herba veneni |
| 25. | sin vida cae, doquier brota <u>de</u> Asiria el amomo. | 25 | occidet; Assyrium vulgo nascetur amomum. |
| 26. | Cuando de héroes, sí, las gloriosas hazañas | 26 | at simul heroum laudes et facta parentis |
| 27. | y de tu padre leas, su valor aprecies y loes, | 27 | iam legere et quæ sit poteris cognoscere virtus, |
| 28. | luego en el campo amarillleará la espiga oscilante, | 28 | molli paulatim flavescet campus arista |

¹ Para la lectura rítmica de los versos, las sílabas largas iniciales del dáctilo y del espondeo se señalan con la vocal resaltada. Si después de esta vocal viene una sílaba, es verso espondeo, dos largas: *Musas*. Si vienen después dos sílabas, son breves, es verso dáctilo: *nace nue*.

29. rubicundas uvas de la zarza verás cómo cuelgan
30. y cómo cual rocío suda mieles el áspero roble.
31. Vestigios quedarán del primitivo pecado:
32. intrépidos navegando mares, otros amurallando
33. ciudades, el arado desgarran en el surco la tierra.
34. Otro Tifis habrá y otra Argo que lleve a los héroes,
35. equipo selecto. Y otra vez volverase a la guerra;
36. a Troya de nuevo enviado será el gran Aquiles.

37. Madurada la edad, cuando seas por fin un hombre,
38. el navegante dejará mares, y así toda nao
39. no permulará más: prodúcelo todo la tierra.
40. No consentirá rastros el agro ni hoz ya la viña;
41. los labriegos el yugo quitan también a la yunta;
42. más no la lana ha de simular falsos coloridos,
43. con lodo, carnero, mudarás tu vellón en el prado,
44. de múrice rúbeo o tinturado de croco;
45. el cordero pace y así la escarlata lo viste.

46. A su huso unánimes: “Ya siglos así se sucedan”,
47. las Parcas dijeron. Y dio el hado su sólido fallo.

48. ¡Es hora ya, sal al encuentro de grandes honores,
49. niño querido, divino, de Jove gran incremento!
50. El mundo, mira, cimbrarse en su cóncavo peso,
51. tierras, inmensos mares, altísimo cielo.
52. ¡Ya todo tu tiempo presente, se llena de gozo!
53. Oh, entonces quedeme, sí, un largo final de mi vida,
54. e inspiración déseme para referir tus hazañas.
55. A Orfeo de Tracia, si canta, no hay duda lo venzo,
56. y a Lino, así los apoyen el padre y la madre:
57. a Orfeo Calíope, a Lino el bellísimo Apolo.
58. Pan, también, yo lidie con él, y Arcadia lo juzgue;
59. Pan, también, dígame vencido y Arcadia lo juzgue.
60. A conocer empieza, Niño, sonriendo a tu madre:
61. de fastidio diez meses ella por ti ha tolerado.
62. Niño, comienza, que al que no sonrío a su madre
63. ni invita un dios a su mesa ni a su lecho una diosa.

29 incultisque rubens pendebit sentibus uva
30 et duræ quercus sudabunt roscida mella.
31 Pauca tamen suberunt priscae vestigia fraudis,
32 quæ temptare Thetim ratibus, quæ cingere muris
33 oppida, quæ iubeant telluri infindere sulcos.
34 alter erit tum Tiphys et altera quæ vehat Argo
35 delectos heroas; erunt etiam altera bella
36 atque iterum ad Troiam magnus mittetur Achilles.

37 hinc, ubi iam firmata virum te fecerit ætas,
38 cedet et ipse mari vector nec nautica pinus
39 mutabit merces: omnis feret omnia tellus.
40 non rastros patietur humus, non vinea falcem;
41 robustus quoque iam tauris iuga solvet arator;
42 nec varios discet mentiri lana colores,
43 ipse sed in pratis aries iam suave rubenti
44 murice, iam croceo mutabit vellera luto,
45 sponte sua sandyx pascentis vestiet agnos.

46 «talia sæcla» suis dixerunt «currite» fuis
47 concordēs stabili fatorum numine Parcae.

48 adgrederē o magnos - aderit iam tempus - honores,
49 cara deum suboles, magnum Iovis incrementum!
50 aspice convexo nutantem pondere mundum,
51 terrasque tractusque maris cælumque profundum,
52 aspice, venturo lætantur ut omnia sæclo!
53 o mihi tum longæ maneat pars ultima vitæ,
54 spiritus et quantum sat erit tua dicere facta:
55 non me carminibus vincat nec Thracius Orpheus
56 nec Linus, huic mater quamvis atque huic pater adsit,
57 Orphei Calliopea, Lino formosus Apollo.
58 Pan etiam, Arcadia mecum si iudice certet,
59 Pan etiam Arcadia dicat se iudice victum.
60 incipe, parve puer, risu cognoscere matrem:
61 matri longa decem tulerunt fastidia menses.
62 incipe, parve puer: qui non risere parenti,
63 nec deus hunc mensa, dea nec dignata cubili est.

Notas para la comprensión del poema:
(Entre corchetes [] los versos que se comentan)

Teócrito, (siglo III a. C.) el más famoso de los poetas bucólicos, de pastores, era siracusano de Sicilia; a este lo imita Virgilio [1], pero en su poema el asunto está por encima de lo meramente pastoril. Los tamariscos o tamarices [2], planta mencionada por Teócrito, eran símbolo de la poesía bucólica. Los oráculos de la Sibila de Cumas eran famosos[4]. Por el año 40, fecha de la creación de la Égloga IV, se propalaban sombrías predicciones de la profetisa poco antes de la guerra del Peloponeso, según lo consigna Tucídides¹. Virgilio por su parte, menciona una nueva y dorada era que está por venir. Supongo, pues, que Virgilio atribuyó a la Sibila su propia concepción. Para los autores anteriores y contemporáneos, la Edad de Oro era ya cosa del pasado e irrepitible.

La Virgen: se refiere a la diosa de la justicia, Astrea, que vivió en el mundo en aquellos dorados tiempos cuando reinaba Saturno. Nadie tenía que trabajar, los mortales podían consagrarse sin holgazanería a las actividades superiores del espíritu [6]. La diosa huyó al cielo por la corrupción que sobrevino. Lucina [10]: Juno o Diana, diosas que presidían los partos. En este caso Diana cuyo hermano Apolo también se menciona, hijo de Júpiter y Latona. Uno de sus símbolos es la lira, que nos habla de la celeste armonía. Dios famoso por sus versos y música, entre otras muchas cosas.

Polión [11]: Cónsul en el año 40 a quien Virgilio dedica su poema, digno de tal magistrado. Los meses [12]: parece una alusión al período de gestación (cf [61]) o a la misma Edad de Oro.

Valor paternal [17 y 27]: Hércules, con sus valientes trabajos pacificó el mundo. Virgilio lo pone como ancestro del niño.

Mares [32]: Virgilio dice Tetis, diosa del mar: *temptare Thetin ratibus*, desafiar a Tetis con barcos. Tifis [34]: nombra Virgilio al timonel de la nave de los Argonautas. Cincuenta famosos héroes fueron a la

Cólquide por el vellocino de oro en una riesgosa expedición que tuvo éxito. Era fama que esta nave fue la primera que entró en el mar bajo su capitán Jasón.

Las Parcas [46]: Cloto, Láquesis y Átropos, encargadas del hilo de las vidas humanas. Cloto hilaba, Láquesis enredaba en el huso, Átropos cortaba el hilo a voluntad.

Orfeo y Lino [55-56]: el primero, cantor legendario de Tracia, esposo de Eurídice, que amansaba los tigres y desplazaba las encinas con su música; el segundo, hijo de Apolo, músico y maestro de Hércules, que le dio muerte.

Pan [58]: dios de los pastores de la Arcadia. Músico. Enamorado de la ninfa Siringa la persiguió y las ninfas la convirtieron en junco. Pan con la caña o junco de Siringa, hizo su flauta. Diez meses [61]: se trata del mes sideral o de la luna, tiempo normal de un embarazo.

El último hexámetro [63] alude también a Hércules, quien, como relata Homero, en la Odisea, 11, 602-604, en premio de sus hechos: *Se regocija en los festines de los dioses inmortales y tiene como esposa a Hebe la de hermosos tobillos, hija del gran Zeus y a Hera, la de áureas sandalias*².

¹ Dato tomado de: W. Clausen, *Virgil – Eclogues*, (Oxford, 1995), 119, nota 2.

² *Id. Ibid.* p. 145.

Impresionantes ritmos de la lengua española

Los pueblos y autores grecolatinos llevaron las lenguas clásicas a un muy alto grado de perfección. Fue peculiar de ellos cultivar los valores humanos en forma extraordinaria. En el renacimiento el mundo hizo el importante descubrimiento de todo lo que Grecia y Roma significaban y entonces floreció el “humanismo”. Quiero referirme en particular a la manera en que, en esos idiomas, los grandes autores expresaron las creaciones de su inspiración poética: su manera de versificar. Y esto porque considero que en nuestra lengua española, como hija de la lengua latina, encuentro una manera de reproducir sus diversos modos de hacer poesía. En nuestra lengua los clásicos castellanos versificaban por el número de sílabas. Los versos podían ser de ocho, once o más o menos sílabas, eran octosílabos, endecasílabos, etcétera. En latín en cambio las sílabas tenían valor temporal, podían ser largas o breves. Así por ejemplo, en la palabra *amare*, amar, la primera y la última sílaba son breves, la segunda es larga. Es decir la breve se pronunciaba en la mitad de tiempo que la larga. El ritmo o sonido de esta palabra es como este: *papámpa*. Examinemos dos formas de las más conocidas: el hexámetro y el pentámetro.

I. El hexámetro

Llamado así porque tiene seis medidas de dos conjuntos de sílabas largas y breves, llamados “pies”, uno tiene una sílaba larga y dos breves: *pampapa*, su nombre es “dáctilo”; el otro tiene dos sílabas largas: *pampam*, le llaman “espondeo”. Ambas medidas se combinan a voluntad. Examinemos un famoso verso del poeta Virgilio:

Omnia vincit amor: et nos cedamus amori

(Égloga X, 69)

Todo lo vence el amor: rindámonos al amor

Para descubrir su maravilloso ritmo nos servimos de las sílabas pa y pam y ponemos los acentos en su lugar:

pámpapa pámpa pápam pam pámpampapámpa

Veamos las seis medidas:

1 *Omnia* = *pampapa*

2 *vincit a* = *pampa pa*

3 *mor et* = *pam pam*

4 *nos ce* = *pam pam*

5 *damus a* = *pampa pa*

6 *mori* = *pampam*.

Excepcionalmente el hexámetro puede terminar en cuatro sílabas largas (dos espondeos), p. ej.

Niño que **ri**do, **di**vino, de **Jo**ve gran **in**cre**men**to. Pues de ordinario termina en un dáctilo y un espondeo.

II. El pentámetro

Tiene cinco medidas o pies: dos y medio más dos y medio, con un corte intermedio: El pentámetro solo se usa en combinación con el hexámetro, uno y uno, y a cada par se le llama dístico. Veamos un ejemplo de Ovidio:

Et subito casu || quæ valere ruunt

(Cartas desde el Ponto, 4. 3. 36)

Y por una súbita desgracia lo que estaba firme se desploma

Su ritmo es: *Pam pápapam pámpam – pam papapámpa pápam*

Sus medidas:

1 *Et subi* = *pampapa*

2 *to ca* = *pam pam*

$\frac{1}{2}$ *su* || *pam*

3 *quæ valu* *pam papa*

4 *ere ru* = *pampa pa*

$\frac{1}{2}$ *unt* *pam*

El signo || indica el corte en medio del verso.

El ritmo del hexámetro y del pentámetro es “grandioso, excelso y digno de los más elevados asuntos”, como lo describe Manuel Álvarez en su Gramática, n. 1317.

Con un breve relato veamos cómo se pueden reproducir estos ritmos en castellano. El compositor Antonio Vivaldi oyó cantar a un pinzón y quiso reproducir musicalmente sus trinos. Para esto compuso un concierto para flauta y orquesta. La siguiente combinación de hexámetros y pentámetros castellanos pretende narrar este hecho:

**El trino del pinzón óyelo, se admira Vivaldi.
Al pájaro imita, pronto concierto crea.
Del pájaro músico los trinos suenan a flauta.
Con su flauta trina: ¡El músico es pájaro!
Arte y natura comparten en trueque dones:
Gorjear el músico, música el ave sabe.**

Examinemos medidas y ritmos:

En latín y en griego las sílabas de las palabras son, según cada palabra, breves o largas, de manera fija. En español no es necesario que sea así, una misma palabra puede tener sílabas largas o breves según lo pida el ritmo y el oído lo exija. Así la palabra *trino*, *trinos*, en el primer verso tiene la *i* breve, y en el tercero la *i* es larga.

1 El trino del pin zón óye lo, se ad mira Vi valdi.

2 Al pája ro imi ta, II pronto con cierto cre a.

3 Del pája ro músi co los trinos suenan a flauta.

4 Con su flauta tri na: II ¡El músi co es pája ro!

5 Arte y natu ra com parten en trueque dones:

6 Gorjear el músi co, II música el ave sa be.

Cuando los bordes abarcan tres sílabas son medidas de larga y dos breves, dáctilos: pampapa; cuando abarcan dos sílabas, son medidas

de dos largas, espondeos: pampam. Cuando coinciden dos vocales se pueden hacer una sola sílaba: lo, se ad, (verso 1), “sead” es solo una sílaba y “lo sead” son dos.

Es más grato al oído que la medida o pie empiece en una palabra y termine en otra distinta, como en el verso 1, del pin = es un espondeo, pam pam y el siguiente es un dáctilo: zón óye: pám pápa. Así también son un bello aporte los diversos cortes, llamados cesuras, dentro de cada verso:

El trino del pinzón II óyelo, II se admira Vivaldi.

El ritmo se considera comenzar en la primera sílaba de cada medida o pie y terminar en la última cuando son dos sílabas; o terminar en las dos últimas, cuando el pie consta de tres. Por este motivo al empezar la medida los latinos bajaban el pie o la mano y al terminar la subían. Estos dos movimientos se llaman “tesis” y “arsis”, posición y alzamiento del pie o la mano. Pótese la mano en las sílabas subrayadas y levántese en las no subrayadas:

El trino del pinzón II óyelo, II se admira Vivaldi, y se podrá dar una idea del ritmo de este hexámetro.

Gran variedad de versos

Los romanos y los griegos, elaboraron una gran variedad de medidas o pies con las sílabas largas y breves de sus palabras, y una gran variedad de versos. Solo un ejemplo más: los versos yámbicos. Veamos uno muy conocido de Horacio:

Beatus ille qui procul negotiis
(Épodos, 2. 1)

Consta de seis medidas, cada una de dos sílabas una breve y una larga: *papám*, este es el yambo. Que se puede combinar varios tipos de medidas o pies. También el español se presta para este tipo de versos:

que traduce el verso de Horacio y su ritmo es: papám papám papám... también en español.

En los versos yámbicos hay una notable diferencia con el ritmo de los hexámetros y pentámetros. En estos el tiempo fuerte o “ictus” viene al principio del pie (sílabas subrayadas): El trino del pinzón || óyelo, || se admira Vivaldi; en cambio el “ictus” o tiempo fuerte -no confundir con el acento- va en la sílaba final del pie o medida: Beatus ille qui procul negotiis (sílabas subrayadas).

“Es un ritmo vivaz, leve y arrebatado, retozón y exultante, a veces ligero y alegre, a veces grave e inflamado con un cierto instinto divino”, como lo describe Manuel Álvarez en su Gramática, n. 1366.

Es el ritmo preferido para los himnos de la oración litúrgica de la Iglesia:

Veni, Creator Spiritus
en, oh Creador Espíritu.

Conviene tener presentes los diversos elementos que entran en juego en la elaboración de los versos: Sílabas largas y breves, pies o medidas, acentos de las palabras, tiempos fuertes o ictus y tiempos débiles llamados tesis y arsis respectivamente, cortes o cesuras, y que ya se han venido mencionando.

El hexámetro y el pentámetro los hemos estudiado con mayor detalle, de los otros tipos de versos sólo nos concretamos a un ejemplo, el de los versos yámbicos dada la finalidad de este breve ensayo, que el español es un idioma apto para reproducir los impresionantes ritmos que crearon los autores griegos y latinos ●

Pederastía de película*

*Dr. Luis García Orso, sj***

El abuso sexual de menores cometido por sacerdotes católicos ha sido un problema público y social del que el Papa ha tenido que pedir perdón y corrección. Como todo asunto llevado a la noticia pública, es objeto también de diversos acercamientos en la literatura, el teatro, el cine, y los medios de comunicación, obviamente bajo diversos ángulos y con diversas opiniones. Convertido en asunto público por el mismo Papa Benedicto XVI, ya no puede verse como una campaña contra la Iglesia Católica, sino como un hecho real, vergonzoso y doloroso, que propone a la Iglesia una revisión profunda que ayude a proponer, encauzar, corregir, a recuperar lo que Dios esté queriéndonos decir desde los acontecimientos, y a tomar las acciones consecuentes, responsables y justas.

Dos películas recientes han abordado hechos históricos de abuso físico, psicológico y sexual sobre adolescentes en internados de Irlanda dirigidos por Congregaciones Religiosas: ***Song for a Raggy Boy*** y ***The Magdalene Sisters***. Cuando se exhibieron hace unos cinco años, algunos católicos se sintieron ofendidos por mostrar en pantalla esa violencia. Pero los reformatorios católicos de adolescentes realmente existieron; aunque la versión filmica sea sólo representación cinematográfica. Hoy sabemos que la realidad supera a esa ficción: las investigaciones publicadas en Irlanda en 2009 revelaron cientos de casos de abusos criminales por parte de sacerdotes, hermanos religiosos y monjas, desde la década de los treinta hasta los noventa.

Los Hermanos de las Escuelas Católicas se hicieron cargo en Irlanda de los reformatorios para chicos varones. ***Padre Nuestro*** o ***Los niños de San Judas*** es el título castellano que recibe la adaptación

* Este artículo llegó a nuestra redacción el 15.07.10.

** Doctor y profesor de Teología. Directivo de OCLACC (Organización Católica Latinoamericana de Comunicación). Miembro de SIGNIS, lgorso@jesuits.net

filmica (de Aisling Walsh, 2003) de la novela *Song for a Raggy Boy* (*Canción por un chico andrajoso*), una obra autobiográfica de Patrick Galvin, literato de renombre en Irlanda. La acción se desarrolla en 1939, al término de la guerra civil española, cuando William Franklin es contratado como el único profesor laico en una escuela-internado de los Hermanos, dedicada a San Judas, en algún pueblo irlandés. Franklin ha combatido antes contra el fascismo franquista (según se nos presenta en escenas en sepia, por lo demás superficiales y sin el mínimo contexto histórico), y ahora, en busca de trabajo, se encuentra de nuevo en un ambiente fascista, pero bendecido religiosamente. Para el Hermano John los niños no son seres humanos con inteligencia sino brutos animales a los que hay que domar, corregir, castigar, educar a base de golpes. En cambio, para el señor Franklin los chicos pueden ser redimidos y educados a través de la literatura, por lo que se dedica pacientemente a alfabetizarlos y luego a acercarlos a las grandes obras de la narración y la poesía en inglés.

La película no va más allá de la visión dualista y maniquea, de un profesor enormemente bueno y otro terriblemente malo. Desde ahí, la directora del filme se reducirá a presentar muy gráfica y exageradamente todos los malos tratos físicos y la violencia que los niños pueden recibir del sádico Hermano John y las bondades que la literatura puede traerles, por medio del maestro Franklin, en una versión mucho más simple que *La Sociedad de los Poetas Muertos* (de Peter Weir, 1989). Los dos adolescentes protagonistas de ambas educaciones, Liam y Patrick, son mucho más verosímiles y naturales en su actuación que los mismos adultos. Con todo, aun siendo una historia tan simplista y lineal, puede uno llegar a imaginar lo que en verdad pudieron ser estos reformatorios católicos que duraron en Irlanda hasta 1984, siguiendo fielmente aquel dicho de que “la letra con sangre entra”. El abuso del poder y de la autoridad religiosa, “en nombre de Dios”, siempre será una tentación que hay que rechazar en el camino del Evangelio y una vergüenza para la Iglesia siempre que se dé.

Mucho mejor llevada cinematográficamente en la historia y los personajes, *The Magdalene Sisters* (*En el nombre de Dios o Las Hermanas de la Magdalena*) es la película que Peter Mullan realiza basada

en entrevistas a mujeres que estuvieron internadas a principios de los años 60s, para ser reformadas de sus supuestos “pecados” juveniles, como ser coquetas, ser liberales en su trato, haber sido violadas, o ser madres solteras. Habría que pensar en lo que cultural y religiosamente pudo haber sido esa época con una comprensión y valoración tan disminuída de la mujer y de la adolescente dentro de una sociedad machista y autoritaria, y con una educación religiosa tan fuertemente impregnada de una noción teológica del pecado y de la reparación que en realidad deforma el anuncio de la misericordia de Dios y la rehabilitación de sus hijos e hijas, y carga su acento en lo que las criaturas pecadoras han de “pagar” a Dios por sus pecados o, a veces, sólo por sus limitaciones humanas. Las lavanderías de las Hermanas Magdalenas tenían un trasfondo teológico propio de una mentalidad que esperamos ahora superada: las jóvenes debían “lavar” sus culpas y pecados través de un trabajo duro e inhumano, que las hiciera sufrir aun físicamente para castigar su “cuerpo de pecado”. Con esta valoración inhumana e indigna de la mujer, los mismos ministros abusaban y se aprovechaban de ese cuerpo joven. Refleja así en la práctica una teología alejada del regalo de la redención de Jesucristo, que nos amó, nos salvó y nos devolvió nuestra dignidad, no porque fuéramos buenos, sino siendo nosotros pecadores, y refleja también una práctica consecuente degradante y abusiva.

Los reformatorios católicos de las Hermanas de la Magdalena y de los Hermanos de San Judas son un acercamiento a una época y a una ideología religiosa que todos deseamos no se repita más, que derivó no sólo en el abuso sino también en la justificación y en el ocultamiento. Realidad que el mismo Papa Benedicto XVI ha calificado de “vergüenza y remordimiento”. Las dos películas pueden ayudarnos a comentar lo que cada uno piensa sobre educación, autoridad, poder, corrección, verdad y transparencia, confianza y acompañamiento; sobre la realidad actual de los jóvenes, el sentido de las faltas y del pecado, y sobre aquel Dios en quien creemos y que nos invita cada día a caminar en la vida con plenitud de humanidad y con responsabilidad; no sólo los jóvenes, sino todos, incluidos los ministros y jefes. Para profundizar en estos ejemplos mostrados en las películas y en lo que hoy como Iglesia hemos de afrontar con suma seriedad y responsabilidad, creo que conviene recordar aquí las palabras de

Benedicto XVI en su carta pastoral a la Iglesia de Irlanda, del pasado 19 de Marzo de 2010:

A las víctimas de abusos y a sus familias:

“Habéis sufrido inmensamente y eso me apesadumbra en verdad. Sé que nada puede borrar el mal que habéis soportado. Vuestra confianza ha sido traicionada y vuestra dignidad ha sido violada. Muchos habéis experimentado que cuando teníais el valor suficiente para hablar de lo que os había pasado, nadie quería escucharos. Los que habéis sufrido abusos en los internados debéis haber sentido que no había manera de escapar de vuestros sufrimientos. Es comprensible que os resulte difícil perdonar o reconciliaros con la Iglesia. En su nombre, expreso abiertamente la vergüenza y el remordimiento que sentimos todos”.

A los sacerdotes y religiosos que han abusado de niños:

“Habéis traicionado la confianza depositada en vosotros por jóvenes inocentes y por sus padres. Debéis responder de ello ante Dios todopoderoso y ante los tribunales debidamente constituidos. Habéis perdido la estima de la gente de Irlanda y arrojado vergüenza y deshonra sobre vuestros hermanos sacerdotes o religiosos. Los que sois sacerdotes habéis violado la santidad del sacramento del Orden, en el que Cristo mismo se hace presente en nosotros y en nuestras acciones. Además del inmenso daño causado a las víctimas, se ha hecho un daño enorme a la Iglesia y a la percepción pública del sacerdocio y de la vida religiosa. Os exhorto a examinar vuestra conciencia y a asumir la responsabilidad de los pecados que habéis cometido” ●

Mujeres Zapatistas y las luchas de género

*III b: En documentos y comunicados del EZLN**

*Dr. David Velasco Yáñez, sj***

abstract Dr. David Velasco, sj. *Zapatista Women and the Gender Struggles. III b: From documents and communiqués of the EZLN.* From the enormous richness of the literary styles used, we present some examples of the relations between men and women. There are stories of Old Anthony, stories of young boys and girls, the characters -more literary than real- of Elias Contreras and the Magdalena, and we can't fail to mention Don Durito of the Lacandona. Each one of these styles can be studied directly as such, independently from the issue under discussion; it would suffice, for example, to analyze erotic literature to show to what point there is a change or permanence in relational patterns of men and women.

resumen Dr. David Velasco, sj. *Mujeres Zapatistas y las luchas de género. III b: En documentos y comunicados del EZLN.* De la enorme riqueza de los estilos literarios utilizados presentamos algunos ejemplos de las relaciones entre hombres y mujeres. Hay cuentos e historias del Viejo Antonio, historias de niños y niñas, los personajes -más literarios que reales- de Elías Contreras y la Magdalena, y no puede faltar alguna alusión a Don Durito de La Lacandona. Cada uno de estos estilos puede ser estudiado de manera directa en cuanto tal, independientemente de la problemática abordada; bastaría, por ejemplo, analizar la literatura erótica, para mostrar hasta dónde hay un cambio o permanencia de los patrones de relación entre hombres y mujeres.

* Continúa de la entrega anterior. Artículo entregado a esta redacción el 19.07.10.

[Dada la extensión del artículo nos vimos obligados a reducir su tamaño, sin por ello, creemos, haber disminuído el contenido. Nuestros lectores quedan invitados a leerlo in extenso, en la página WEB de nuestra revista: www.xipetotek.iteso.mx]

** Investigador del ITESO en el Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos.
correo-e: dvelasco@iteso.mx



4. Los estilos literarios de un hombre y su visión de la mujer y las relaciones entre hombres y mujeres

Sólo daremos cuenta de dos o tres ejemplos en torno a cinco estilos literarios diferentes que abordan la cuestión de género. Hago explícito el intento, porque me parece que hay mucha mayor hondura en el planteamiento, ya no sólo de la relación entre hombres y mujeres, también de la realidad vivida por homosexuales, lesbianas y transgéneros. No es sólo el estilo literario que algunos llamarían “literatura erótica” –que hay, y en abundancia diversos textos en ese estilo– sino aquello que el propio SIM hace decir a Elías Contreras, de: “... *los zapatistas sabemos que hay cosas para las que todavía no hay palabras, y entonces usamos las que tenemos*”.¹

4.1. Los cuentos e historias [de género] del Viejo Antonio

Bastaría el análisis del personaje para dar con varias claves fundamentales de la radical, y en parte novedosa propuesta política antisistémica de los y las zapatistas. Escogimos seis historias y comenzamos con la “Historia de los espejos”. Aparecen tres personajes femeninos, la luna, una lagunita y la Ceiba madre, la sostenedora del mundo. Al cargar la Ceiba a la lagunita, tiene que ir muy erguida para no tirar una sola gota de la lagunita. Y saca lección el cuento.

“Desde entonces las mujeres aprendieron a caminar con el cántaro lleno de agua en la cabeza, sin que se les caiga ni una gota. Como la madre Ceiba caminan las mujeres de la selva cuando traen el agua del arroyo. Derecha la espalda, levantada la cabeza, y un paso como de nubes en verano. Así camina la mujer cuando lleva, en lo alto, el agua que alivia.”

Como se trata de las relaciones entre hombres y mujeres, aparece en la historia un personaje masculino, el viento, quien juega con la

Ceiba, al que le pide que se esté quieto porque carga una lagunita, y entonces el viento se da cuenta de su existencia y comienza el cortejo.

“Hasta entonces el viento la miró a la lagunita, asomada allá arriba, en el rizado copete de la Ceiba. Bonita la miró el viento a la lagunita, y pensó de enamorarla. Y se fue el viento hasta arriba de la cabeza de la Ceiba y empezó a hablarle palabras bonitas en el oído de la lagunita. La lagunita se puso a modo y le dijo al viento: Si me paseas por el mundo, ¡entonces me voy contigo! El viento ni se lo pensó dos veces. Se hizo un caballo de nubes y en ancas se llevó a la lagunita, tan aprisa que la Ceiba madre ni cuenta se dio de cuándo le quitaron a la lagunita de la cabeza”. “Pero puro andar de un lado pa’ otro quería la lagunita y nada de hacerse un amor en un rincón de la madrugada y el viento como que se fastidió y se la llevó bien alto y ahí nomás pegó un relincho y reparó y aventó a la lagunita y cayendo se fue la lagunita y como muy alto estaba pues mucho se tardaba en caer y seguro se hubiera dado un buen golpe si no es porque unas estrellas la miraron que se caía y como pudieron fueron y la prendieron con sus puntas. Siete estrellas la agarraron por los lados y, como sábana, se la levantaron de nuevo hasta el cielo. Pálida quedó la lagunita por el miedo que le dio que se caía. Y como ya no quiso bajar a la tierra, le pidió a las estrellas que la dejaran quedar con ellas.”

Pero resulta que los dioses se enteran y se enojan porque ellos no hicieron una laguna para estar en el cielo, por eso la castigaron y le dijeron:

“Ya no serás laguna. Las lagunas no viven en el cielo. Pero como ya no te podemos bajar, entonces te vas a quedar aquí. Ahora te vas a llamar «luna» y tu castigo, por coqueta y presumida, será reflejar siempre el pozo donde se guarda la luz en la Tierra... Porque resulta que los dioses habían guardado la luz adentro de la Tierra y habían hecho un agujero grande y redondo para que ahí se llegaran a beber las estrellas cuando la luz y el ánimo se les apagaran. Entonces la luna no tiene luz, sólo es un espejo que, cuando aparece como luna llena, refleja de frente el gran agujero de luz donde se beben las estrellas. Espejo de luz, eso es la luna. Por eso, cuando la luna se pasea frente a una laguna, el espejo se mira en el espejo. Y como quiera nunca está contenta ni enojada la luna, es la malcontenta...”

¹ Mesa redonda en el CIDECI, San Cristóbal de las Casas, 20.07.07. Intervención del SCI Marcos, “Preguntas y respuestas como caminos. (Frente a una lata).” Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/779/>, 22.08.07.

Y termina el Viejo Antonio aludiendo a la manera de ser de las mujeres:

“Desde entonces la luna refleja la luz que se guarda dentro de la Tierra. Por eso cuando encuentra una laguna, la luna se detiene para arreglarse el pelo y la cara. Por eso también las mujeres, siempre que ven un espejo, se paran a mirarse. Eso fue regalo de los dioses; a cada mujer le dieron un pedacito de luna, para que pudiera arreglarse el pelo y la cara, y para que no le dieran ganas de andar de paseadora y de subirse al cielo.”²

El siguiente texto es un sencillo consejo que da el Viejo Antonio al SIM: “Si tú le dices a una mujer que te duele una muela y ella, en lugar de mandarte al dentista o darte un analgésico, te abraza y deja que recuestes la mejilla en sus pechos, entonces, muchacho, esa mujer es la ‘una mujer’ que andabas buscando...”³

La “historia de la Vía Láctea” aparece en un comunicado del 25 de junio de 1999: “nosotros vamos a seguir apoyando a los estudiantes universitarios simple y sencillamente porque les asiste la razón”, en el que anuncia “nuestra posición sobre los últimos acontecimientos”. (Verano del ’99 movimiento estudiantil que se opone a las cuotas en la UNAM). El Viejo Antonio dijo que el cielo estrellado es un animal herido.

“Y es que un día, en un pueblo se apareció una gran serpiente que se alimentaba de varones. Un varón logró escapar y se fue a refugiarse en una comunidad que ya había sido atacada. Delante de puras mujeres, el varón dijo que había que derrotar a la serpiente. Las mujeres se dijeron ¿qué podemos hacer si somos mujeres?, ¿cómo vamos a pelear contra ella sin hombres, porque ya se comió a todos? Todas las mujeres se retiran tristes y desanimadas, pero una quedó y se acercó al hombre y le preguntó que cómo pensaba que podía pelearse contra la culebra. El hombre le dijo que no sabía pero que había que pensar cómo. Y, juntos, el hombre y la mujer se pusieron a pensar y se hicieron un plan y se fueron a llamar a las mujeres para decirles el plan y todas estuvieron de acuerdo.”

² Clave: 1995_06_09.

³ SIM, “A Joaquín Sabina. Planeta Tierra”. 18.10.96. Clave: 1996_10_18.

Esta parte de la historia es importante en dos sentidos: uno, en que la mayoría de las mujeres se desaniman y ponen tristes; y dos, que hubo una mujer que dialogó con el hombre, y **juntos** pensaron el plan de ataque contra la gran serpiente. Este punto es fundamental para comprender las características de las luchas que las mujeres zapatas proponen a la diversidad de feministas, la importancia y trascendencia de **luchar juntos**, hombres y mujeres. En el siguiente paso el varón aparece como carnada; las mujeres lo ofrecen pero habían hecho acuerdo con la culebra. Entonces

“las mujeres se pusieron en círculo alrededor del hombre y como eran muchas pues el círculo se iba haciendo más y más grande, hasta que topó de por sí con el círculo que el cuerpo de la serpiente tenía en torno al pueblo. Entonces el hombre dijo está bueno, me entrego. Y se caminó hacia la cabeza de la serpiente y, cuando la culebra se entretenía comiendo al hombre, todas las mujeres sacaron palos filosos y empezaron a picar a la culebra en todo el cuerpo y, como eran muchas y estaban en todas partes y tenía la boca llena con el hombre que comía, la serpiente no podía defenderse. Y nunca pensó que los débiles la atacarían de tal forma y en todas partes, y pronto se vio débil y derrotada. La culebra pidió que no la mataran, que les regresaría a sus varones, que traía en la panza. Las mujeres aceptaron, con la condición que la culebra fuera expulsada. Después la culebra desbarata el trato. La mujer primera pregunta al varón que ya estaba medio muerto y medio vivo; con trabajos habló el varón y dijo que había que consultar a los dioses. Los dioses reconocieron la culpa de la serpiente, y dijeron que la serpiente tenía que irse a vivir a las montañas más altas del mundo, y en una tendría la cola y en otra la cabeza, y de comida comería luz de sol y las miles de heridas que le habían hecho las mujeres guerreras no iban a cerrar nunca. Desde entonces la culebra come de día la luz del sol y de noche esa luz se le derrama por todos los agujeritos de sus heridas. Por eso dicen que esa larga línea que brilla de noche allá arriba, no es sino un animal herido...”

El desliz machista que identifiqué está en que las mujeres tienen que preguntarle al hombre qué hacer cuando la gran serpiente desbarata el trato hecho. Sobre todo porque anteriormente, el plan de ataque lo diseñaron juntos, un hombre y una mujer.

La “historia del aire de la noche” cuenta que uno de los acuerdos que tomaron los dioses fue el que cada camino tuviera su caminante y cada caminante su camino. A un pájaro que mucho protestaba, los dioses lo castigan quitándole las plumas y la luz de los ojos, y ese pájaro, el *tzotz* (murciélago), se dio la maña de ver con los oídos. Del murciélago “aprendieron los hombres y las mujeres verdaderos a darle valor grande y poderoso a la palabra hablada, al sonido del pensamiento”. Y en el mismo sentido aparece la importancia del juntos luchar, hombres y mujeres, pues

“los más grandes dioses nacieron también a los hombres y las mujeres, no para que uno fuera camino del otro, sino para que fueran al mismo tiempo camino y caminantes del otro. Diferentes los hicieron para estarse juntos. Para que se amaran hicieron los más grandes dioses a los hombres y mujeres. Por eso el aire de la noche es el más mejor para volarse, para pensarse, para hablarse y para amarse.”⁴

La “historia del relámpago y la lluvia” proviene de Oaxaca.

“Casó el relámpago, nuestro padre, con la mujer del huipil adornado de flores y serpientes, la nombrada Trece Serpiente, Nohuichana. Ella, nuestra madre, la dadora de la vida en el vientre de las mujeres, en el lecho de ríos y lagunas, en la lluvia, la que va de la mano de hombres y mujeres desde el nacimiento a la muerte, fue y es reina buena para quienes dieron y dan color al color de esta tierra... Y cuentan los que saben y callan, que cada tanto vuelven el relámpago y la lluvia, y con ellas vuelven el amor y la vida, hechos una mujer y un hombre cualesquiera, a quienes lo absurdo opone obstáculos, tal vez sólo para aumentar el brillo que en la mirada les anda.”⁵

“La caja del buen sueño” coloca en la mujer un papel relevante asociado a la memoria, que como veremos, constituye uno de los núcleos fundamentales de la propuesta política de los y las zapatistas. Según esta historia, a los dioses primeros se les olvidó advertir a los hombres y mujeres de maíz que un día llegaría el engaño.

⁴ SIM, “¡Insurgentas! (La Mar en marzo). Carta 6. e. *Op. Cit.*

⁵ SIM, “México 2003. Otro calendario: el de la resistencia”, PRIMERA ETAPA/OAXACA, *La Jornada* 31.01.03. Clave: 2003_01_b.

“Empezaron a explicar estos dioses que iba a llegar un día el dinero y que con él, el poder iba a sembrar el engaño por toda la Tierra... la noche se va a alargar por siglos. Cuando llegue el engaño del dinero a poblar la Tierra nada será lo que parece. Habrá engaño y parecerá que es verdad, habrá quien se diga originario de estas tierras y se venda al poderoso, habrá quien use nuestro canto, nuestra lengua, nuestro vestido, para simular que bajamos la cabeza delante del dinero... El engaño mayor será hacernos creer que siempre fue así y que nunca va a cambiar y en ese engaño vivirán mucho tiempo los hombres y mujeres de maíz... grande será el dolor de nuestra gente y mucho llorarán nuestras mujeres, nuestros hombres, nuestros mayores y nuestros pequeños. El cuento narra que los hombres y mujeres maíz se desconcertaron y se preguntaban qué podían hacer... Los dioses primeros les proponen un plan: “cuando llegue ese día del engaño y la noche sea larga y el día sea una mentira querrá decir que el día se ha cansado, que el sol ha quedado dormido y habrá que despertarlo. Para despertarlo se necesita el buen sueño, la buena memoria y el ánimo de lucha... Los dioses eligieron a un anciano y una anciana y dijeron: ‘estos son los más fuertes, los más sabios y los más valientes de esta comunidad y les vamos a guardar el sueño en la piel para que llegado el día que haya que despertar los hombres y mujeres de maíz no olviden cómo debe ser el mundo cuando sea... Y empezaron a ponerles en la piel, del rostro, de las manos y de todo el cuerpo ese buen sueño para que cupiera, y para que nadie supiera que ahí lo tenían aparecieron las arrugas en la gente mayor, que en realidad las arrugas que se tienen en la cara, en las manos y en el cuerpo guardan este buen sueño para recordarlo.

Luego se presentó el problema de cuándo hay que despertar, y los dioses primeros les proponen que elijan el mejor, el más fuerte, el más valiente y el más sabio, y como tampoco se pusieron de acuerdo, entonces los dioses eligieron a una mujer; y pusieron en sus cabellos el recuerdo del sueño. Desde entonces, dicen los antiguos, las mujeres y los hombres de maíz reconocen en las mujeres indígenas a las más sabias en aquellas que trenzan su pelo. Es en la trenza donde se guarda este sueño por el que hay que despertar.”

Por eso la importancia de la participación de las mujeres, las portadoras del recuerdo del buen sueño: “Dicen los hombres más viejos y las mujeres que si esto no ocurre la larga noche será definitiva y

no habrá más tierra que poseer, tierra que cuidar ni tierra que querer. Dicen que si no despertamos de la pesadilla del engaño que nos vendieron, no habrá ya por qué luchar.”⁶

4.2. Historias de niños y niñas

“La **piedrecita** pensó que tiene que hacer bulla para que se sepa que está inconformada, porque si nomás se inconforma así, pues nadie se va a dar cuenta y toda la gente va a pasar y ni la va a ver o de repente va a pasar una señora con una su hija y nomás la va a mirar a la piedrecita y va a decir: *‘Ah mira hija, una piedrecita que está muy conforme de que llegó que es piedrecita, deberías aprender tú niña que andas con eso de que quieres irte con un zapatista pobre, que ni cargo ni sueldo tiene, en lugar de enamorarte con un panista o priísta o perredista, es lo mismo, que éstos sí ganan mucho dinero’*. Entonces la piedrecita pensó hacer un letrero que diga *‘Estoy inconformada’*; y le va poner muchos colores y tamaños a las letras de su pancarta. Y entonces dijo: *‘necesito muchos plumines de colores, y una regla para que no sale chueca la letra..., y una cartulina y unas tijeras, y un lápiz... ¡chin!, y también necesito aprender a leer y escribir porque sí sé cómo es el sentimiento de inconformarse, pero no sé cómo mero va la palabra ‘inconformidad’*. Entonces se fue a una escuela autónoma zapatista para ver si ahí podía aprender con una educación que le dicen “íntegra”, o sea que de todo y bien, y no nomás de una cosa y mal. Y llegó y nadie le decía nada, ni la mal miraban, aunque siempre un poco sí, porque unos chamacos malosos la querían agarrar para aventarla con la tiradora. Pero las niñas zapatistas la defendieron a la piedrecita y le hicieron una autocrítica a los chamacos malosos, y acompañaron la autocrítica con un garrote y ya entonces se calmaron. Y la piedrecita pensó que está bueno eso de la autonomía y que todas esas niñas también estaban inconformadas.”⁷

Luzbel le cuenta al SIM la historia “Los diablos del nuevo siglo”.

“El Dios de los libros y de los ricos es un patrón como todos, pero muy a la antigüita. Así que consideró que, mientras el neoliberalismo se encargaba de despachar a la otra vida a todos los niños zapa-

⁶ SIM, “La caja del buen sueño”. *La Jornada*, Ojarasca 18.04.06.

⁷ SIM, “Cuento de la piedrecita inconforme”. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/eventos/783/>, 22.08.07.

tistas, él tendría que cumplir con sus funciones divinas y adjudicar, a cada zapatista niño, un ángel de la guarda... Pero, como ya no había ángeles de la guarda disponibles, entonces rehabilitó diablitos. Para lograrlo, nos forzó a firmar un tratado comercial humillante y lesivo de la diabólica soberanía del infierno. El averno tenía problemas económicos y el tal San Pedro se había aprovechado de nuestros apuros para otorgarnos un crédito financiero que contenía, como es de imaginar, una cláusula diabólica... Así que, desde la extraterritorialidad de su poder financiero, el Dios nos puso a trabajar como ‘ángeles de la guarda’ de los que había olvidado en su euforia primermundista, los niños zapatistas. Y ahora, en lugar de estar incitando al pecado a las buenas conciencias, de pervertir almas inocentes, de apadrinar líderes empresariales, de inspirar al gobernador panista de Querétaro, de asesorar al obispo Onésimo Cepeda, o de diseñar la campaña postelectoral del Fox, ahora estamos cuidando, en condiciones laborales miserables, a niños del sótano... ¡Resulta que somos ‘diablos de la guarda’!” Ahora le toca cuidar a niñas zapatistas: la Toñita, la Eva, la Chelita y la Chagua. En una pequeña banda de niños belicosos, quien liderea no es un niño sino una niña, la Chagua. Ella es la primera y más veloz en subir árboles para coger cigarras, ella es la más feroz y certera en los combates con piedras y lodo, ella es la primera en lanzarse a la pelea y, hasta ahora, nadie la ha escuchado pedir cuartel. Sin embargo, cuando se acerca a nosotros, algo raro sucede: la Chagua es una niña tierna y dulce que abraza a la Mar y le pide que le cuente un cuento o la peine o nada más la abraza y se queda callada, suspirando de cuando en cuando”.

Y para subrayar el carácter machista del ‘diablo de la guarda’ el cuento habla de la Mariya, que es “la que tiene mejor puntería con la tiradora”, como se comprobó en una competencia en la que fallaron todos los niños, y dice:

“Luzbel está educado a la ‘antigüita’, es decir: las tiradoras no son para las mujeres. Así que tuvo una, digamos, ‘crisis de conciencia machista’ que llegó a reventar cuando la Mariya lo derrotó en el rudo y (ex) varonil deporte de tirarle a las latas con la resortera. Así fue como Luzbel se fue para otro lado”. Uno de los rasgos comunes de niños y niñas zapatistas, cuenta el cuento, es que “los niños crecen aprendiendo que ‘esperanza’ es una palabra que se pronuncia en co-

lectivo, y aprenden a vivir la dignidad y el respeto al diferente. Tal vez una de las diferencias de estos niños con los de otras partes, es que éstos aprenden desde pequeños a ver el mañana.⁸

Diciembre es una niña a la que le pusieron así por el desorden que había en el Registro Civil, “una niña que apenas se asomaba al mundo con una pregunta: ¿qué quiere decir ser mujer?” Espera ella un cuento que dé respuesta a su pregunta, y como dice el SIM, “tenemos que tomar una decisión de lucha para poder decidir qué cuento le contamos a una niña, decidir entre aceptar que la realidad es una pesadilla o luchar por convertir esa la realidad en el sueño de libertad que nos motiva.”⁹ La de ahora es “Diciembre y la historia del libro sin manos”.

“A la Diciembre no sólo le daba por revolver su pensamiento, también revolvía el mundo”. Un día, “ahí nomás estaba parado, en medio del camino, un libro..., al acercarse a tomar el libro con sus manos, ¡zas!, el libro abrió sus pastas y se echó a volar... ‘¡Órales!’”, dijo la Diciembre con un tono que no dejaba duda de su origen plebeyo, ‘*tras que ese libro vola*’. El libro aleteó unos metros y se fue a posar más adelante, en medio del camino. Diciembre corrió a agarrar el libro, pero antes de que llegara, volvió a volar. Diciembre pensó entonces que el libro quería jugar y pues ella también...” Llega el momento en que la niña Diciembre se cansa y comenta con su perrita, la Panfililla, qué hacer y se le ocurre ir a visitar a su amigo Búho: ‘Oí, señor Búho, ¿por qué hay libros que volan?’... ‘Se dice ‘vuelan’ y no ‘volan’, corrigió el señor Búho, y agregó: ‘Y no, los libros no vuelan. Los libros están en las librerías, en las bibliotecas, en los escritorios de los científicos y, cuando no los compra nadie, en las mesas afuera de los coloquios’ Se ponen de acuerdo y van a ver el libro que vuela. Cuando lo encuentran, se acerca el Búho disfrazado de subcomandante y tardan hablando; la niña Diciembre casi se queda dormida cuando regresa el Búho, con el que establece el siguiente diálogo: “‘Ya está. El misterio ha sido resuelto’... ¿Qué pasó?, preguntó Diciembre bostezando... Elemental, mi querida Di-

⁸ SIM, “Los diablos del nuevo siglo. (Los niños zapatistas en el año 2001, Séptimo de la guerra contra el olvido”. Clave: 2001_02_19_d.

⁹ SIM, **En el evento de dislocación en Coyoacán**. 11.06.06. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/359/>.

ciembre. Se trata, simple y sencillamente, de un caso extremo de ‘libro sin manos’, dijo el señor Búho... ¿Libro sin manos? ¿Y qué es eso?, preguntó Diciembre... Pues es un libro que no quiere estar en un estante de librería o biblioteca, o en un escritorio, o arrumbado en un rincón, o nivelando una mesa. Es un libro que quiere estar en las manos de alguien. Que lo lea, que lo escriba, que lo pinte, que lo quiera pues, explicó el señor Búho... ¡Yo!, dijo Diciembre alegremente... ¿Estás segura? Y sí, estoy segura, respondió decidida la Diciembre... Bueno, prueba a ver si lo convences... acércate, pero no mucho y extiende tus manitas. Si te acepta, entonces él irá hacia a ti... Diciembre se limpió las manos en la nagua porque se acordó que no se las había lavado, se acercó poco a poco al libro volador y, cuando creyó estar lo suficientemente cerca para que el libro la viera pero no se espantara, extendió sus dos manitas... El libro abrió entonces sus tapas, como para echarse a volar, pero dudó... Diciembre alargó más sus manitas y dijo: ‘Ven, ven, ven’... El libro empezó entonces a volar, pero en lugar de alejarse, fue a posarse en las manitas de Diciembre... La niña se puso muy contenta y abrazó el libro contra su pecho...”¹⁰

“Están discutiendo los niños la Chelita y Heriberto y el Heriberto cuando llega la Eva, en maniobra que llaman de ‘volar la posición enemiga’, y le cae al Heriberto por la espalda (cuando Heriberto ya le está ofreciendo su arma antihormiga-arriera a la Chelita, la cual está considerando la oferta, entre chillido y chillido), y entonces, ¡pácatelas!, la muñeca-arma de la Eva llega en su cabeza del Heriberto y empieza la chilladera. Viene la mamá de no sé quién, cinturón en mano y los dos ejércitos se desbandan. Heriberto tiene un chipote del tamaño de su nariz y, como la Eva está intacta, ganaron las mujeres en esta batalla.”¹¹

“La niña Toñita es todo un personaje de los documentos y comunicados zapatistas, en sus versiones I y II, y hasta la tercera generación. La Toñita I tiene ya 15 años. Un joven del pueblo quería seducirla, aun obligarla, y forcejearon. Querían meterla a la cárcel. SIM interrumpe: ‘¿Pero por qué, si a ella la atacaron y hasta trae rasguñado el brazo?’ ‘Ah, Sup, es que viera cómo quedó el joven... –me dice el

¹⁰ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia. **Parte II.- Escuchar el amarillo. El calendario y la geografía de la diferencia**”. *La Jornada* 14-18.12.07.

¹¹ SIM, Carta a Eduardo Galeano del 02.05.95. Clave: 1995_05_02.

papá-, de plano quedó privado, y es que la Toñita es, como luego se dice, muy brava’. Narra el SIM: “La Toñita I, además de un rostro agraciado, tiene un físico corpulento, o sea que... ¿cómo les explico?, bueno, para que me entiendan sólo les diré que Rolando quiere que juegue de defensa central en la selección zapatista de fútbol... ‘Pero el equipo de las insurgentas ya está completo’, le digo a Rolando. El sólo agrega: ‘Acaso es para el equipo de insurgentas, yo la quiero para el equipo de los hombres’. La Toñita II es ocasión, primero, para hablar de Elena, su mamá, teniente insurgenta de sanidad que en enero de 1994 salvó la vida de varios insurgentes heridos en los combates de Ocosingo. Segundo, para hablar del llanto de la niña de tres años y el corazón roto del Sup: “la Toñita II está pegando unos chillidos dignos de mejor causa. Y es que resulta que, asumiendo mi mirada coqueta (la número 7 de mi exclusivo ‘catálogo de miradas seductoras’) le pedí un beso. La Toñita II ni siquiera dijo ‘mucho pica’ (o sea que no es un versión mejorada), simplemente se echó a llorar con tal vehemencia, que ya tiene a su lado a un grupo de insurgentas que le ofrecen caramelos. ‘No te quieren’, me dice, lloviendo sobre mojado, la mayor Irma. Yo respondo: ‘Bah, está loca por mí’, y hago como que no tengo roto el corazón.”¹²

“La Toñita –Tercera Generación– tiene en junio de 2005, cuatro años, y en compañía de Estefanía de la misma edad, esperan al ‘Chup’ *“para que nos cuenta un cuento de ésos que no se entienden”*. En esa ocasión, aparece una Toñita muy otra, pues “mal orienta al Sup en asuntos de amores” y, entre otras cosas le dice al Sup: *“Oí Sup, tras que por eso no estás teniendo una tu mujer, porque te abrazas con muchas mujeres y no sirve que haces así-*, la Toñita mueve la cabeza negando... Y yo también, qué iba a hacer (suspiro). Sigue la Toñita: - *Entonces vos lo que vas a hacer Sup, es que tienes que mirar a una mujer así ...-*, al decir esto, la Toñita pone unos ojos que no parecen muy enamoradores, pero ella da por supuesto que yo estoy entendiendo como quien dice la esencia de la idea, es decir, de su regaño... Y la reprimenda continúa: - *Y entonces ya que la miras así, pues ya se enamorreran y ya luego tienen un su pichito, y de repenta es niña o niño, y ya lo vamos a criar con la Estefanía y lo vamos a enseñar la escuela autónoma y la bicicleta. Y no lo vayas a contar tus cuentos que no se entienden de por sí, sino que yo le voy a contar unos cuentos*

¹² SIM, “La velocidad del sueño”, *La Jornada* 01.10.04.

de las ballenas y las mariposas que volan en el mar que sí se entiende -’... Para la plática “¿Ya piensas ya en el amor?”, el Sup sugiere que lleven a la Toñita, pues “en lo que tú y yo apenas vamos, ella ya viene de regreso...”¹³

La tercera generación de niñas zapatistas, como vemos, son muy otras y hasta mal orientan en asuntos de amores.

También las relaciones entre hombres y mujeres se describen a través de los cuentos que cuentan los niños, como el “cuento machista para niños y niñas” que narra el SIM en Radio Insurgente desde el DF, el 10 de julio de 2006, el “El Andulio y el cuento de los Abujeros”. El cuento del Abdulio denuncia la violencia de los hombres sobre las mujeres, pero también la conciencia de los derechos de las mujeres y la importancia de luchar por ellos.

4.3. Elías Contreras y la Magdalena

Bastaría el análisis de estos personajes para romper los marcos establecidos en lo que algunos llaman ‘literatura erótica’. Porque se trata de figuras emblemáticas, nacidas al calor de un ejercicio literario, la novela a dos manos que el SIM escribe con Paco Ignacio Taibo II, “Muertos incómodos (Falta lo que falta)”, pero que desde el punto de vista que analizamos, va más allá de la relación entre hombres y mujeres, y propone la relación con los otros modos, homosexuales, lesbianas y transgéneros. Buena parte del planteamiento de este estilo literario tiene que ver con las reivindicaciones del movimiento lésbico-gay-transgénero. Y es que no hay únicamente dos sexos y no sólo existe un mundo, y siempre es recomendable que los perseguidos por su diferencia compartan alegrías y apoyos sin dejar de ser diferentes. Y el Sup explica algunos ‘secretos’ de la selección zapatista. “...el seleccionado zapatista es mixto (o sea, que hay hombres y mujeres)... que el partido sólo se acaba cuando no queda en pie

¹³ SIM, *EL AMOR, SUS MODOS Y NI MODOS*. Presentación del libro “Libro Noches de fuego y desvelo”, 8 de junio, Casa Lamm. Noches de fuego y desvelo, un libro nacido para resolver problemas graves de salud en las comunidades zapatistas. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/752/>, el 28.04.08.

ninguno de los jugadores de uno de los equipos (o sea, que son de alta resistencia)”...¹⁴

La complejidad de la relación de Elías Contreras y la Magdalena, incluso para nombrarla, no es eludida por el SIM. Al contrario, cada vez que se refiere a ella, fuera de la novela “Muertos Incómodos”, la señala así, como una realidad para la que todavía no tenemos palabras. Por eso afirma:

“... para Elías Contreras, la Magdalena era su heroína, o su héroe. “No sólo por haberle salvado la vida en una calle de la colonia Guerrero, aquí en la Ciudad de México; ni tampoco sólo por la forma en que enfrentó al tal Morales en las afueras de Ocosingo, Chiapas... Elías Contreras era o es un zapatista (hablando de vida, nosotros no sabemos distinguir entre el pasado y el presente, sólo excluimos el futuro) y como tal tenía aprecio especial por quien no alardea. Si a esto le agregamos el complejo y contradictorio puente sentimental que en el corazón de Elías Contreras se construyó hacia el de la Magdalena, tenemos una relación que, precisamente por construirse a contracorriente, era firme. Por eso es que Elías Contreras no pretendió esconder esa relación mediante una edición que la eliminara de su historia propia. No, si Elías era parco o evasivo cuando la melancolía le ponía el nombre de la Magdalena en los labios no era porque se avergonzara, sino porque, a mi entender, nunca pudo explicar y explicarse ni lo que la Magdalena era ni lo que era para él.”

Una línea de explicación la aporta el SIM al recordar la obra de Brecht, “La honesta persona de Sechuan”, cuyo personaje femenino:

“*Shen Se* se inventa un varón, *Shi Ta*, que la defiende haciendo alarde del autoritarismo, la codicia y la violencia propias del machismo... Podemos suponer que Elías no sólo quería felicitar a la artista, sino platicar con ella sobre la dualidad forzada que el sistema impone a las personas. Seguramente Elías pensaba en la Magdalena cuando trataba de entender ese desdoblamiento... Elías Contreras dedujo que, al convertirse en mujer, el hombre que era la Magdalena no sólo optaba por ser otra, sino también elegía un lado para luchar. Es

como mujer que la Magdalena salva a Elías de los tiras en el DF, y es como mujer que se enfrenta al tal Morales. La Magdalena, diría Elías Contreras, eligió ser mujer para pelear contra el sistema que le imponía un desdoblamiento, que la obligaba a ser lo que no era... Elías Contreras sintió un estremecimiento al comprender no sólo a la mujer como víctima del sistema, también y sobre todo como quien lo enfrenta y desafía. La víctima que se rebela... Como indígena y como zapatista, Elías Contreras sabía lo que eso significaba. Y tal vez de eso quería platicar con la actriz: de la necesidad de luchar contra el sistema que nos obliga a negar lo que somos, de desafiarlo y de hacerlo en colectivo”.¹⁵

El contexto inmediato de esta charla del SIM es la represión contra el movimiento popular de San Salvador Atenco y, en particular, el uso de la violencia sexual contra las mujeres, por lo que resulta relevante la reflexión planteada en torno al papel de la mujer que es víctima del sistema y, al mismo tiempo, como quien lo enfrenta y desafía; todavía más, en torno a la figura de la Magdalena, la propuesta de luchar contra un sistema que obliga a negar lo que somos, desafiarlo y, sobre todo, hacerlo en colectivo. Creo que aquí está el punto fundamental de este tratamiento de los personajes de Elías Contreras y la Magdalena. Pero hay más todavía. En medio de la complejidad de esa relación, hay un diálogo en el que se muestra un rasgo machista en Elías, luego de que le contara a la Magdalena la historia de las estrellas que caen:

“—Oye papá Elías, imagínate que sí puedo hacerme la operación y hacerme mujer. A lo mejor hasta puedo tener hijos. Si tengo una niña, le voy a poner puras minifaldas—... —Ni magres, —dice Elías de pronto— mi hija nada de esas faldas rabonas que ya de balde. Puras nagüas hasta el tobillo. O pantalones, como las insurgentas—... La Magdalena lo mira entre sorprendida y halagada, y pregunta: —¿Tu hija?— ... Y entonces el nombrado por el Sup como Comisión de Investigación del EZLN, el que resolvió los casos más complicados en territorios zapatistas, el que no se amedrentó al recorrer él solo la Ciudad de México, el que se enfrentó sin titubear contra el Mal y

¹⁴ SIM, Carta del SIM a Massimo Moratti, presidente del FC Internazionale de Milano, *La Jornada* 28.05.05.

¹⁵ SIM, “Una certeza, dos dudas y una carta inconclusa. En memoria de Bertold Brecht”, Ciudad de México, 05.06.06. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/349/>.

el Malo siempre que lo topó, Elías Contreras, veterano de guerra del EZLN, se sonrojó de tal forma que la sombras de la madrugada no lo ocultaron. Con trabajos alcanzó a decir: —Ya vámonos, ya está refrescando y el frío te puede hacer daño—. ¹⁶

Entre los textos analizados encontramos una “carta para la Magdalena que Elías, afortunadamente, nunca entregó”, y que puede ser uno de los ejemplos de literatura erótica:

“Magdalena, yo sólo quería decirte que me gustas y que quería acercarme a ti. Pero acercarme como un hombre se acerca a una mujer que le gusta. Algo así como tomarte de la cintura y acercar tus pechos al mío, acercarme a tu cuello, decirte algo tierno y dulce al oído, mordisquear las manzanas de tus mejillas y llegar a tus labios con un beso, imaginarte un jadeo si mis manos te rehicieran los senos, intuirte un sueño si mi abrazo te tomara prisionera la cintura, soñarte soñando conmigo dentro y dentro mío. ¿Hago mal en desearte, en que mi piel quiera tocarse en la tuya, en buscarte para encontrarte como se encuentran un hombre y una mujer que se gustan, es decir, desnudos y sedientos? ¿Hago mal en decirlo o en hablarlo con silencios? ... Yo lo que quiero es encontrarte para invitarte a perderte conmigo, Magdalena, que la piel le hable a la piel el deseo que callan las palabras y que el silencio habla... Espero entonces, tu silencio y tu palabra”. ¹⁷

En el mismo año de 2007, en una mesa redonda organizada por el CIDECI, en San Cristóbal de las Casas, el SIM dice lo que Elías Contreras le cuenta a la Magdalena, su muy particular y peculiar versión sobre ‘Los Vigilantes’. El SIM afirma:

“Parece que para Elías Contreras, Comisión de Investigación del EZLN, la cuestión de género era muy diferente. Que esto había sido, sobre todo, trabajo educativo de La Magdalena era algo que estaba fuera de discusión. La Magdalena era un transexual, es decir que no era hombre pero tampoco era mujer.” Dice el cuento que cuando la

¹⁶ SIM, “Cuento para niñas de uno a 100 años (nos reservamos el derecho de admisión)”, *La Jornada* 04.01.07.

¹⁷ SIM, **LAS OTRAS MIRADAS DEL AMOR**. (*EL AMOR, SUS MODOS Y NI MODOS*. III), 150607. Guadalajara, Jalisco. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/761/>, 26.06.07.

Magdalena le pregunta a Elías Contreras que por qué llueve tanto, sólo atina a responder: “*Es que están echando fiesta Ellos. Y así pasa cuando Ellos hacen una su fiesta.*” Y cuando la Magdalena le pregunta quiénes son Ellos, responde. “*Pues Ellos, Los Vigilantes. En algunas partes les dicen Totilme’iletic, en otras los llaman Tzultacah.*” Luego viene la explicación de por qué llueve tanto: “Bueno, pero los zapatistas les decimos ‘Los Vigilantes’ porque son como quien dice los cuidadores, o cuidadoras, según, de todo. Viven en las montañas, cerca de *onde* nace el agua. En veces dentro de cuevas, en veces cerca de manantiales, *onde* quiera que hay agua buena, limpia, nueva, ahí cerca viven ‘Los Vigilantes’. Ellas, o ellos, según, son como quien dicen los dueños, o dueñas, según, del trueno y del rayo. Y cuando dicen su palabra es como un trueno chiquito, que no llega muy lejos pero siempre un tanto sí. Ah, pero cuando echan fiesta, empiezan con su cantadera y su bailadera y entonces se salpica agua pa todos lados y por eso llueve así”. El trabajo de Los Vigilantes, dice el cuento, “*es que están pendientes de nosotros, los indígenas, y del mundo, y están también pendientes según quien tiene bueno su pensamiento y su camino, o quien piensa mal y tiene delito. Allá, en una montaña que no se mira desde acá, tienen un corral así de grande que no se puede medir. Y ahí en el corral tienen guardados todos los animales de la selva que son los naguales de cada uno, o una, según, de los hombres y mujeres. El nagual es el ser gemelo de cada persona -*”. La Magdalena pregunta qué pasa si Los Vigilantes se cansan, y Elías responde. “- *Uh no, pos eso sí sería una desgracia, porque habría un gran dolor en nuestra gente y hasta ahí nomás, todo se muere. Porque la tierra necesita quien la cuide. Por eso el zapatismo nuestro está para ayudar a Los Vigilantes, para que no pase eso, para que cuidamos la tierra, que es nuestra mamá más querida -*”.

El problema viene cuando la Magdalena le pregunta a Elías Contreras por qué les dice Ellos si son hombre y mujer al mismo tiempo, y aquí es donde aparece la reflexión sobre la ausencia de palabras para ciertas cosas.

“... *los zapatistas sabemos que hay cosas para las que todavía no hay palabras, y entonces usamos las que tenemos. Pero sabemos bien que, aunque no sepamos cómo nombrarlas, esas cosas existen y están ahí, y muchas de ellas son buenas y hay ahí dolores que*

ni siquiera imaginamos, pero también alegrías que todavía desconocemos. Pero un día... —¿Un día qué?— Elías se sonroja cuando responde: *—Un día vamos a tener palabras para entender lo que no entendemos. Porque hay mundos que existen aunque no tengan nombre”.*

El cuento termina reforzando esa ausencia de palabras para realidades que existen, con fuerte sello utópico: “Abajo, El Vigilante más mayor, el más primero, le enseñaba al venado a leer lo que no está escrito en las estrellas y, lejos de ahí, una niña inventaba otro abecedario en las letras de un libro lleno de colores...”¹⁸

En el recorrido de La Otra Campaña, el SIM dará más detalles de esta relación. En su paso por Guadalajara, en marzo de 2006, en su conferencia, nos cuenta:

“...Elías Contreras no escribió nada que se refiriera directamente al caso aquel en el que el amor, ese otro amor, le llegó como llega de por sí el amor, esto es, por donde menos lo espera uno; en su caso, acompañado del desconcierto y el miedo que suelen acompañar el encuentro con lo otro. El amor que se le fue por donde uno teme siempre que se vaya: por la irremediable ruta de la muerte. Porque, tal vez alguien lo recuerde, La Magdalena cayó peleando de nuestro lado, el zapatista, contra el Mal y el Malo. Y era nuestra compañera por partida doble: porque eligió ser mujer y porque escogió serlo con nosotros”.

Y cuenta todavía más, dudando si es mejor callar, pero lo que alcanza a decir, resulta importante:

“Elías Contreras nunca dijo que se hubiera enamorado de La Magdalena, el o la travesti que le salvó la vida en las calles de la ciudad de México y que lo acompañó en la persecución del tal Morales. Nunca lo expresó abiertamente, es cierto, pero uno que aprende a escuchar palabras, silencios, gestos y maneras, sabe también encontrar secretos de los que ni siquiera se sospecha su existencia. Y Elías Contreras, comisión de investigación del EZLN, hablaba de La Magdalena callándola, como si las palabras fueran a lastimarla. Creo, es algo

¹⁸ SIM, Intervención en la Mesa redonda en el CIDECI, San Cristóbal de las Casas, realizada el 20.07.07. *Op. Cit.*

que se me ocurre ahora, que Elías Contreras no era correspondido en los mismos sentimientos que abrigaba por La Magdalena y que eso, de alguna forma, le alivió del desbarajuste que esa emoción le provocaba”.¹⁹

En otro momento, el SIM muestra a Elías Contreras explicando a la Magdalena su muy peculiar versión del amor y esas cosas: “*Pero no es así que llega uno y le dice a la muchacha ‘oyes, vamos a hacer una producción de un producto’, sino... que el nombre es importante, pero no mucho porque si uno, o una, según, es zapatista, lo puede escoger luego un su nombre de lucha, pero tiene que va a pensar bien porque aluego uno no sabe si ya queda así”*.²⁰

No pudimos detenernos en el análisis de dos obras literarias que tienen su propia riqueza. Una, “Muertos incómodos. Falta lo que falta”, donde aparecen los personajes analizados en este apartado. En el prólogo Elías se presenta: “Elías es mi nombre de lucha y Contreras pues así me puso el Sup porque dijo que yo también necesitaba un apellido de lucha, y que como siempre llevaba la contra en lo que fuera pues me quedaba bien el apellido *Contreras*”.²¹ Otra, “Noches de fuego y desvelo”,²² cuyo personaje es Sombra, el guerrero, cuya fealdad lo hace refugiarse en *La cueva del deseo*, otro cuento del que daremos cuenta en otra parte.

4.4. Don Durito de la Lacandona

Uno de los personajes más popularizados de la literatura marquiana es ¡Don Durito de La Lacandona!, famoso por su inteligencia y agudeza –lo dice él–. En un comunicado de abril de 1995, luego del ataque del ejército federal contra la comunidad de Guadalupe Tepeyac, se hacen esfuerzos por la reanudación del diálogo y el EZLN hace

¹⁹ SIM, ¿Otra teoría? Publicado por el diario *La Jornada*, 25.03.06.

²⁰ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia. **Parte V.- Oler el negro. El calendario y la geografía del miedo**”. *La Jornada* 14-18.12.07.

²¹ SIM – Paco Ignacio Taibo II, “Muertos incómodos. Falta lo que falta”, de la primera entrega publicada *LJ* 06.12.04.

²² SIM – Antonio Ramírez, “Noches de fuego y desvelo”, Colectivo Callejero, Guadalajara, México, Continente Americano, Planeta Tierra, Sistema Solar, etcétera. Primera edición, 2007.

una propuesta cargada de ironía; en la postdata aparece el personaje, bien enterado de la situación nacional de aquél momento. Marcos le pregunta qué le dio por hacerse caballero andante, a lo que Durito responde:

“Ah mi ignorante escudero, una mujer es la culpa de mi desvarío, herida en mi costado, razón de mi desvelo, causa de mi pena, y responsable de mi desventura... Es bueno que yo os platique mi tragedia para que aprenda así vuestro corazón a andarse con tiento y cuidado en la escabrosa senda del amor. Ved que no es por gusto que mis pasos me han traído a parajes tan lejanos, donde la soledad hiere como afilado cuchillo y el silencio oprime a hombres y a cielos. Sabed bien, mi escuálido escudero, que es ley divina que un gallardo caballero andante, triste vague por el mundo y por la vida, y muera suspirando por alguna Doña ausente que, criminal adorable, le ha robado, con tan sólo una mirada, el entendimiento todo. ¡Ah pero qué mirada! ¡Un relámpago en el sol de abril! ¡Una estrella rota en mitad del día! ¡Un diamante que flota y mata! ¡Un mar todo olas y coral! ¡Un deseo que mirando habla! ¡Un mudo suplicar del ansia!... Yo me quedo sentado, dispuesto a velar el sueño de mi amo, el valeroso caballero ‘Don Durito de La Lacandona’. Estoy decidido a defender su noble sueño ante cualquier adversidad. Monstruos y gigantes no osarán perturbar tan hidalgo reposo. Hasta me he conseguido una rama que, con un poco de imaginación, semeja una lanza temible. Empieza a llover y, como todo escudero que se precie de serlo, abandono guardia y amo, corro y me refugio en mi techo. Ya se empieza a llegar la madrugada con su frío abrazo y no deja de llover...”²³

En un comunicado de octubre de 1995 aparece otra referencia interesante con ocasión del alud de críticas y vituperios contra el SIM por alguna declaración. No olvidemos que se mantiene el forcejeo entre zapatistas y gobierno federal por la reanudación del diálogo. El intercambio entre Durito y Marcos, en el que éste trata de justificar sus declaraciones porque no dijo lo que quería decir, Durito lo reprende:

“¡Ah mi querido y torpe escudero! El hablar es resbaladizo y problemático. En realidad sólo vale la pena hablar con una mujer, único

ser con quien es gratificante resbalarse y meterse en problemas. Y para hablarle a una mujer uno debe hacerlo al oído. Así no importa tanto lo que uno dice, sino el tibio acercarse al cuello. En política las palabras encierran mil trampas y enredos, y no sólo en las que nos dicen, también en las que decimos”.

En el comunicado, Marcos le comenta a Durito que entre las varias críticas recibidas hay un periódico que se queja de Durito y otras voces que le sugieren que lo omita de sus epístolas, a lo que Durito responde: “¿De mí? ¿Quién osa quejarse del andante caballero por quien suspiran doncellas de todas las edades, en quien sueñan los niños grandes y chicos, y a quien respetan y admiran todos los varones nobles que en el mundo han sido?²⁴... Curiosamente, de este diálogo surge la idea en Don Durito de la Lacandona de realizar una consulta nacional, internacional e interplanetaria, en la que se pida el parecer sobre la desaparición de las historias de Durito en los comunicados zapatistas. Así dice la postdata del comunicado. En la realidad, están anticipando la consulta que los zapatistas proponen para la reanudación del diálogo con el gobierno federal, y que daría lugar a los primeros Acuerdos de San Andrés.

Para celebrar el Día Internacional de la mujer, en marzo del 2000, el SIM hace un homenaje a las insurgentas, y dice: “Para celebrarlas he pedido el acompañamiento de un antiguo sabio indígena: el viejo Antonio, y del más intrépido y galán caballero que han visto estos mundos: Durito (alias Nabucodonosor, alias don Durito de la Lacandona, alias Black Shield, alias Cherloc Jolms, alias Durito Heavy Metal, alias lo que se le ocurra).” No es casual que señale a dos de los personajes de quienes recibe orientación y consejo. En el diálogo que narra este comunicado, Durito percibe en el SIM una tristeza especial, mal de amores, le dice:

—Y hablando de velas, ¿se puede saber por qué la tristeza que te vela la mirada? ... ¡Ah! Mal de amores... Pausadamente deja de lado martillo y serrucho, desembarca y, sacando su pequeña pipa, se sienta a mi lado.

—Me supongo, mi futuro espolón de proa, que lo que te tiene triste

²³ SIM, Comunicado del 04.04.95. Clave: 1995_04_04.

²⁴ SIM, A la prensa nacional e internacional. 27.10.95. Clave: 1995_10_27_b.

y apesadumbrado no es otra cosa que una fémina, una hembra, una mujer, pues. Yo suspiro. Durito sigue:

—Mira, mi querido marinero de tina de baño: si quien os desvela es una mujer, pero una de única, entonces el mal es grave pero el remedio es posible.

Yo me confesé:

—Resulta que sí, que es una mujer, una de única, ella que es mar por muchas más cosas que el “Mariana” que la nombra. En mala fecha me alejé de ella y ahora no encuentro el modo o forma de que me acoja de nuevo en sus humedades, que olvide malas tempestades, que me perdone, pues. Durito da una larga bocanada y sentencia:

—Grandes y graves son tus faltas y extravíos, pero algo podré aconsejarte si prometes seguir mis indicaciones al pie de la letra. Yo dije “sí”, con un entusiasmo que hizo a Durito saltar del susto. Como puede se recompone el parche del ojo y dice:

—Es preciso recurrir a un hechizo. En el amor el mundo es, como siempre, un rompecabezas, pero resulta que si uno de único se encuentra con una de única, las piezas adquieren sentido y forma y el rompecabezas se dilata y rompe caras, brazos y piernas.

—Y pechos —digo yo, frotando la angustia que siento en el mío.

—Bueno, a lo que voy es a que el hechizo sólo tendrá efecto si ella, La Mar en tu caso, está dispuesta a someterse a él, porque si no, todo será inútil. Quiero decir que el hechizo no funciona si la persona hechizada no está consciente de que está hechizada.

—Extraño hechizo éste. Durito continúa sin hacerme caso:

—Tráele un recuerdo bueno, uno de esos que sirven para ver hacia delante y lejos, uno que le haga levantar la mirada y andarla largo y hondo. Dile que mire hacia delante, no al día siguiente, no a la próxima semana o al año entrante. Más adelante, más allá. No le preguntes qué ve. Sólo mírala mirar hacia delante. Si ves que su mirada se sonríe con ternura, entonces estarás perdonado y habrá trigo y playa y mar y viento y entonces podrás navegar de nuevo, que eso y no otra cosa es el amor.²⁵

Esta descripción toca las cuerdas más sensibles que se dan en las relaciones entre hombres y mujeres y en los otros amores o cada quien su modo. Por la hondura de los sentimientos, toca también el sentido profundo de la lucha, la rebeldía, la resistencia y, en particular, el mañana

4.5. Otros estilos literarios

Hay otros estilos literarios que sólo mencionamos por curiosidad, no tienen nombre propio, pero sí nos aportan características de las relaciones de género. Por ejemplo, el cuento al revés:

“...Había una vez una mujer que no era todavía mujer, que era niña, se llamaba Diciembre porque, como su nombre lo indica, había nacido en noviembre, y como el calendario habría de vestirse con todos los climas que pasan por un año. Una niña que apenas se asomaba al mundo con una pregunta: ¿qué quiere decir ser mujer?... Y con esa pregunta empieza a caminar y no sabe todavía que no terminará de responderla hasta que su vida termine; pero esta vez, esta niña espera un cuento: Había una vez una mujer sentada, de pie, acostada, caminando, con el terror en la mirada; el responsable de ese terror es un hombre, una institución, un gobierno, un sistema. Esa mujer será agredida, atacada, violada y todos los sinónimos que para la violencia contra las mujeres hay en todos los diccionarios del mundo. Había una vez otra una mujer que sentada, de pie, acostada, caminando, sueña que es libre, que la angustia no la desvela ni dormida ni despierta, otra una mujer sin miedo... Había una vez otras más, muchas mujeres de todos los colores, de todos los tamaños, de todas las lenguas, luchando sin miedo contra el terror que el hombre le impone en su rostro de individuo, de institución, de gobierno, de sistema. Había una vez estas mujeres, las sin miedo, presas unas, otras en el escenario, otras, las más en la calle, en el trabajo, en la casa, en la escuela, en todos los rincones de esto que llamamos mundo. Había una vez una niña esperando que le cuenten un cuento, todas, todos quienes tenemos el corazón coronado con la dignidad tenemos que decidir qué cuento le vamos a contar a esa niña, el del terror o el del sueño. Y sonará paradójico, pero para decidir que cuento le contaremos a la niña que espera, asomándose al mundo con una pregunta, tenemos que decidir qué hacer frente al Atenco del tres y cuatro de mayo y frente a todos los atencos que se perpetran todos los días y a todas horas, en la casa, en la calle, en el transporte, en la escuela, en el trabajo, en la recreación, en el deporte, en la cultura, en la comunicación, en el arte. Ni modos, así nos tocó, tenemos que tomar una decisión de lucha para poder decidir que cuento le contamos a una niña, decidir entre aceptar que la realidad es una pesadilla o luchar por convertir esa la realidad en el sueño de libertad que nos

²⁵ SIM, “¡Insurgentas! (La Mar en marzo). Carta 6. e. *Op. Cit.*

motiva. Tenemos que decidir porque, contra lo que se pueda pensar, las pequeñas realidades, lo cotidiano, se ilumina con las grandes decisiones que se toman en la sombra de nuestros corazones...²⁶

O el cuento que narra el SIM, “en defensa de las jirafas”, en defensa de la diferencia:

“Cada jirafa posee su propio diseño de manchas, y tienen excelentes sentidos del oído, el olfato y la vista. Las jirafas fueron cazadas para conseguir su piel gruesa y resistente, pero en la actualidad es una especie protegida... La jirafa es la imagen más emblemática de la diferencia en el mundo animal. No sólo es diferente, sino que pasea su descomunal irregularidad convirtiendo su ‘otredad’ en belleza, precisamente porque se muestra... La humanidad tiene también, felizmente, sus ‘jirafas’... Las hay, por ejemplo, mujeres jirafas, perseguidas y hostigadas no sólo por no esforzarse por llenar el patrón de belleza y comportamiento que desde arriba se impone (‘los adornos ni piensan ni hablan, querida’), también por enarbolar su diferencia y su lucha a ser lo que quieren ser ellas y no lo que quieren ellos que sean... También están los jóvenes jirafas, hombres y mujeres, tan reacios muchos y muchas a someterse /se dice ‘madurar’ / a la cadena de claudicaciones, traiciones y prostituciones que se asocian al calendario... Hay también las ‘otras’ jirafas: las jirafas homosexuales, lesbianas, transexuales, travestis y ‘cada-quien-su-modo’, ¿o qué? No sólo saliendo del clóset, también luciendo su diferencia con la dignidad que distingue a los seres humanos de los neoliberales, perdón, de los animales. Sin que les importe que sean perseguidas y burladas incluso por aquellos que dicen querer cambiar el mundo...”²⁷

O los cuentos en los que aparece Sombra, el guerrero. En algunos comunicados de 2004 encontramos dos significados de la palabra “sombra”. Uno, relacionado con la velocidad del sueño y de contenido erótico:

“¿Cuál es la velocidad del sueño?.. No lo sé... Pero ahora, en esta madrugada de septiembre, sin más compañía que un viento helado, con la lluvia tamborileando impaciente en el techo de la champa, y sumando la nube que porto a la que afuera reposa, se me ha ocurrido

²⁶ SIM, *En el evento de dislocación en Coyoacán...* Op. Cit.

²⁷ SIM, “En (auto) defensa de las jirafas”, publicado en el diario *La Jornada*, México D.F. 29.10.04.

que, tal vez, es la misma velocidad con la que, en mi sueño, la sombra que soy se desvanece en la otra y amable sombra de la entrepier-na de Ella, mientras con mis labios escribo promesas imposibles en las plantas de sus pies desnudos...”²⁸

Hay otras referencias en las que se asocia sombra y deseo, por ejemplo: “Dicen que es la sombra quien espera, acechando con la mirada...”²⁹ Otro significado de la palabra “sombra” es presencia de la lucha, resistencia y rebeldía: “Porque la Guadalajara mexicana se ilumina ahora con la palabra, pero también carga la sombra de los jóvenes altermundistas reprimidos, presos por esos asesinos de la luz que ahora son gobiernos en nuestra dolida geografía”.³⁰

Aquí citamos algunos textos en el sentido de asociar al personaje Sombra con el deseo, pero también con un rol masculino, amante apasionado y deseoso, por ejemplo:

“Detrás de su nube, Sombra mira y escribe: *Falta lo que me hace falta. Su ausencia es herida que se renueva aún en esta cicatriz que mal regalan las horas... Aún y cuando os sé lejana, luz que me desvela, con la mirada acorto las distancias y en vuestro cuerpo marco las señales para la ruta que aspiro que caminen después mis labios... Bien sé que la sombra que me envuelve y nombra, muro se hace entre vuestra piel y la que ahora me duele por no teneros... Apenas puedo asomarme por una grieta y, a través de ella, rondar vuestro talle, ceñirlo con la mirada y con la mirada rendirlo. Tocab mis ojos lo que tocar no pueden mis manos... Envuelto en sombras, sombra yo, me llegaré a vuestro cuerpo para rehacer la ruta hasta el nudo del deseo para desatarlo luego. Con los labios habré de quitarle las ropas y las penas. Una promesa le dibujaré en la nuca y con su nombre susurrado le peinaré los cabellos... No habrá entonces ni luz ni sombra, apenas un relámpago languideciendo con nuestras pieles desgastadas”.*³¹

²⁸SIM, “¿Cuál es la velocidad del sueño? Tercera parte: Pies desnudos”. *La Jornada* 03.10.04.

²⁹ SIM, “La otra según...” El delegado zero en la ENAH, 2 de junio.

³⁰ SIM, “Vázquez Montalbán fue y es puente para la palabra zapatista”. http://www.radioinsurgente.org/index.php?name=pagetool_news&news_id=37.

³¹ SIM, “Una certeza, dos dudas y una carta inconclusa. En memoria de Bertold Brecht”. Op. Cit.

En otro momento, Sombra aparece “haciendo cuentas”, un año después de la alerta roja zapatista, y el anuncio de la Sexta Declaración de La Selva Lacandona:

“Por entre un montón de libros, papeles desordenados, cenizas de tabaco, pipas rotas y una escoba, la madrugada llega y entra sin llamar a la puerta. Sombra mira un almanaque y hace cuentas... Abajo la Alerta Roja y el aviso de la consulta rebotaban de uno a otro lado. Ruido, mucho ruido. Y nosotros, callados, hablando sí, pero para dentro. Entre nosotros, la palabra.”

Y más adelante, en el mismo comunicado:

“Y, sombra en la sombra, agrega: —*En lugar de moverlos a la prisión, los camiones, la vigilancia, ¿no sería más fácil cambiarle el nombre a los edificios del Senado, de la Cámara de Diputados, de la Suprema Corte de Justicia, de la Presidencia, de la CONCAMIN, la CONCANACO, la CANACINTRA, la embajada norteamericana, dejar encerrados a todos y ahí, y a esos lugares ponerles simplemente ‘Cárcel’?*”

Al final del comunicado se describe el mañana, según Sombra, nuevamente asociado al deseo:

“Arriba la madrugada es una húmeda herida de amor. En mi sueño ella gime, se estremece, jadea buscando el aire en el que su piel se hizo aire, interrumpe su intensa cabalgata, cae desmayada sobre mi pecho... ¿Yo? Yo soy sólo el eco de su temblor, apenas una sombra que la luz, generosa, le regala al tiempo... Afuera llueve, pero ya no duele...”³²

La razón de que no duela es que hay dolores que ayudan a caminar y a pensar en otro mañana:

“Hay, dice Sombra, caminos y modos de caminar la piel que la madrugada arropa... Está quien la recorre con torpeza, guiado por su

sola y solitaria ansia... Está quien la acaricia mecánicamente, como repitiendo una lección mal aprendida... Está quien trata de recordarse, buscando un espejo que le devuelva la imagen propia... Y está quien la camina como si fuera la primera y última vez, preguntando “¿aquí? ¿así?”, buscando lo que no existe... hasta que se encuentra... De madrugada trata Sombra de construir puentes con palabras y hechos. No deja de dolerle su dolor ni duele menos; pero es otro dolor, uno que ayuda a caminar y a pensar en otro mañana... Porque, dice Sombra mientras se amarra las botas, no sólo con labios y piel se besa y abraza a la luz que hace falta, también con las letras y suspiros que nube se hacen en la madrugada...”³³

La riqueza de los recursos literarios es abundante y variada. El ángulo de visión ha sido rescatar aquellos elementos que ilustran la manera como en la literatura marquiiana se visualizan las relaciones entre hombres y mujeres y cada quien sus modos. De alguna manera, expresan una práctica, un esfuerzo, y sobre todo, un sueño de los y las zapatistas ●

³² SIM, “ELEGIR, ELEGIRSE...” Palabras para el acto político-cultural del magisterio democrático en apoyo a Atenco. 23.06.06. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/363/> Consultada el 04.07.06.

³³ SIM, **APRENDER A DECIR NOSOTR@S**. Palabras para la Mesa Redonda La OTRA CAMPAÑA. 28.06.06. UAM-Xochimilco. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/367/> Consultada el 04.07.06.

Libro de Javier Ruiz de la Presa**Introducción a la filosofía (o guía para perplejos)****Temacilli, México, 2009, pp.200****Recensión del Lic. Fernando Suárez Cázares**

El título de la obra que presenta Javier Ruiz de la Presa podría sonar engañoso, pues cierto es, la tradición académica ha encajonado en dos modos las formas de presentar lo que, habitualmente, llamamos introducción a la filosofía: la primera, a modo de historia de la filosofía, muestra las ideas generales de un autor; sus planteamientos decisivos y cómo es que son desarrollados. También nos presenta datos biográficos y un catálogo de las obras más importantes de los diversos pensadores. La segunda, de carácter temático, aborda los grandes problemas, por ejemplo: la verdad en la historia de la filosofía, los desarrollos hermenéuticos y formas en que tal o cual concepto fueron asimilados. Javier Ruiz de la Presa no hace ni lo uno ni lo otro, por lo menos no en el sentido estricto. Pues esta obra, en opinión del autor, refleja su propia mirada,¹ de modo que su *Introducción a la filosofía* se vuelve una visión sintética y reflexionada sobre los grandes temas de la filosofía. Esto es, su obra se vuelve un pensamiento propio y personal acerca de la filosofía. Más conveniente resulta el subtítulo de la obra, *guía para perplejos*, que nos recuerda al de Maimónides, pero que también se vuelve engañoso. No debemos pensar que este libro es una guía a modo de un itinerario ya hecho que el lector debe cumplir, como si se tratara de una serie de pasos de una receta de cocina. No, la obra de Ruiz de la Presa resulta ser una guía en el sentido de que nos permite comprender, desde un diálogo con los autores, el cómo se han desarrollado algunos de los grandes temas de la filosofía y cómo es que el autor del libro los entiende. La obra, dividida en dos grandes partes,² que



¹ Cfr. Ruiz de la Presa, Javier, *Introducción a la Filosofía (o guía para perplejos)*, p. 11.

² La primera parte más o menos programática, mientras la segunda siguiendo caminos más libres, en opinión del autor. Cfr. *Ibid.*, p. 12.

contienen, aproximadamente, 35 acápites en forma de aforismos, sin dejar de ser académica, es un texto simple y comprensible dirigido a personas que no están iniciadas dentro de lo que con García Morente podríamos llamar filosofía sistemática.

Si bien es cierto que la filosofía es un saber conceptual sobre la realidad (saber sobre la vida), Ruiz de la Presa nos muestra el otro lado de la filosofía como un saber para la vida; pero no sólo eso, sino que, al modo de los griegos, busca llegar a un punto de unión entre ambas, a eso que Platón llamó terapia del alma. Por otro lado, el autor es consciente de la provisionalidad de la filosofía, por tanto de su obra. Sabe bien que los filósofos, entre ellos él mismo, no han dicho la última palabra sobre el mundo, sobre el hombre y sobre Dios; sin embargo, se lanzan, con esa fe filosófica de la que habla Karl Jaspers, a tomar una postura sobre el mundo, la realidad, el devenir, y todos los temas que recorren la filosofía. Ruiz de la Presa muestra una maduración en su obra, pero no por ello pretende que ésta sea clausurada en la última página de su texto, sino que se da cuenta que la filosofía es una búsqueda que se caracteriza por la sutil conciencia de los límites del conocimiento humano.³

Así pues, las cualidades de este libro, a mi modo de ver son:

1. Logra, en pocas páginas, una visión sintética y clara de la filosofía;
2. Pero no sólo una visión sin más de la filosofía, sino también una postura, en diálogo con la historia de la filosofía, sobre algunos de los temas más importantes que han aparecido a lo largo del pensamiento humano.
3. La accesibilidad de la obra. En un área como la de la filosofía donde abundan los tecnicismos y las discusiones especializadas, Ruiz de la Presa logra sumergir al autor en las diferentes posturas y explicarlas, como se dice en el argot popular, “con peras y manzanas”, haciendo de la filosofía no sólo clara, virtud que muchos autores como Copleston o Urdanoz poseen, sino también accesible y amena ●

³ Cfr. *Ibid.*, p. 27.



NÚMERO 73

Raúl Héctor Mora, sj.....pág.2

FILOSOFÍA
Ciclo Filosofía y Educación
Invocación del vértigo: Pensar de otra manera
 Mtro. Miguel Fernández Membrive.....pág. 3

DEPARTAMENTO FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
El profetismo utópico de “la civilización de la pobreza”
 Dr. Alfonso Ibáñez.....pág. 22
Candidatos recibidos en 2009
 Lic. Carlos Sánchez.....pág. 40

CIBERNÉTICA, ERÓTICA, FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA
Relatoría del Preparlamento de religiones
 Dr. Jorge Manzano, sj.....pág. 41

ARTE
Rock
 Lic. Alberto Carrasco.....pág. 44

CINE
Descubrimos Maravillados
 Dr. Luis García Orso, sj.....pág. 63

DERECHOS HUMANOS
Mujeres zapatistas y las luchas de género I
 Dr. David Velasco Yáñez, sj.....pág. 66

NÚMERO 74

Parlamento Religiones del Mundo 2014.....pág. 104

FILOSOFÍA
Ciclo Filosofía y Educación.
La verdad que educa al hombre. Bajo dos miradas filosóficas:
María Zambrano y Gabriel Marcel
 Dr. Luis Armando Aguilar Sahagún.....pág. 105

DEPARTAMENTO FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
Ir más allá del descontento de la postmodernidad. Recuperar los aportes críticos
de José María Mardones, in memoriam
 Lic. Alfonso González, sj.....pág. 128
El profetismo utópico de “la civilización de la pobreza” (II P.)
 Dr. Alfonso Ibáñez.....pág. 144

PARLAMENTO RELIGIONES
El chelista de Sarajevo
 Dra. Claudia Ruiz Arriola.....pág. 165

CIBERNÉTICA, ERÓTICA, FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA
Oración sin faltas de ortografía
 Adriel Manuel Hernández.....pág. 169

CINE
Precious
 Dr. Luis García Orso, sj.....pág. 170

DERECHOS HUMANOS
Mujeres zapatistas y las luchas de género. II parte: el debate teórico
 Dr. David Velasco Yáñez, sj.....pág. 173

Guadalajara y Parlamento Religiones del Mundo 2014.....pág. 206

FILOSOFÍA
Ciclo Filosofía y Educación. Para una filosofía de la educación especial
 Dr. Fernando Leal Carretero.....pág. 207

DEPARTAMENTO FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
Ignacio Ellacuría y el tiempo oportuno
 Dr. Héctor Garza Saldivar, sj.....pág. 234
La interpelación de las diferencias: En busca del diálogo intercultural
 Benjamín Martínez Preciado.....pág. 242

CIBERNÉTICA, ERÓTICA, FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA
Congreso teológico-pastoral, Chiapas, Enero 2010
 Dr. Conrado Ulloa Cárdenas.....pág. 245

PARLAMENTO RELIGIONES
Guadalajara, posible sede del parlamento de las religiones del mundo 2014
 Mtro. Carlos Efraín Rodríguez Martínez.....pág. 265

CINE
Reseñas cinematográficas
 Dr. Luis García Orso sj.....pág. 268

DERECHOS HUMANOS
Mujeres zapatistas y las luchas de género.
IIIª Parte: En documentos y comunicados del EZLN
 Dr. David Velasco sj.....pág.274

NÚMERO 76

Centenario y Bicentenario.....pág. 304

FILOSOFÍA
Ciclo Filosofía y Educación. Filosofía como paradigma educativo
para la ciudadanía en el contexto democrático liberal
 Dr. Julio Quesada Martín.....pág. 309

DEPARTAMENTO FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
Vive cada día como si fuera el último.
 Lic. Jesús Norberto García Báez.....pág. 320

CIBERNÉTICA, ERÓTICA, FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA
Introducción a la futurología filosófica
 Mtro. Eduardo Quintana Salazar.....pág. 333

PARLAMENTO RELIGIONES
Ciencia, Opinión, Religiones
 César Villa Torres.....pág. 346

LITERATURA
Sicelides musæ. Una nueva edad de oro (Égloga IV de Virgilio)
 Ramón Sevilla, sj.....pág. 348

CINE
Pederastia de película
 Dr. Luis García Orso sj.....pág. 365

DERECHOS HUMANOS
Mujeres Zapatistas y las luchas de género.
III b: En documentos y comunicados del EZLN
 Dr. David Velasco Yáñez, sj.....pág. 369

RECENSIÓN.....pág. 396

ÍNDICE GENERAL 2010.....pág. 398

NAVIDAD 2010.....pág. 400

Navidad 2010



Un párvulo nos ha nacido, el que sobre su hombro lleva el imperio, el príncipe de la paz (Is 9, 5) y de un mundo nuevo, cuando el leopardo se echará con el cabrito... y ...el león como los bueyes comerá paja (Is 11, 6-7).

Virgilio, en una de sus *Églogas* habla de tan misterioso y sorprendente niño, que parece encontrar en él lo que los Santos Padres llamaron semillas del Verbo.

El Espíritu anuncia por los profetas algo que los supera; y sucede lo mismo con Virgilio.¹ ●

¹ Ver el artículo de Ramón Sevilla en este número.